UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Tesis Licenciatura en Trabajo Social

¿Proyectos autónomos desde las experiencias cotidianas?

Ainhoa Pereyra Fernández
Tutor: Alejandro Casas

2016

“YO SIENTO SI... QUE NECESITO YA MI ESPACIO PARA MÍ” “CREO QUE ES NECESARIO VERSE CON LAS DEMÁS”

(Mujer: 32 años, almacenera, cuidadora, 3 hijos y pareja)

“FUERA DEL AMBIENTE DE MI CASA. YO QUE SÉ REUNIRNOS, CONVERSAR, CHARLAR, CONTAR ALGUNAS EXPERIENCIAS”

(Mujer 36 años, obrera, cuidadora, 5 hijos y pareja)

Agradecimientos

A Gaizka, mi compañero querido que siempre me apoya en todas mis embarcaciones, por su pragmatismo, paciencia y la felicidad combativa que me transmite cada día.

A mis padres: Rita y Carlos, por el apoyo y la fuerza incondicional que siempre me han dado y me darán, (sin ellos mi camino sería más duro), a mi hermana Lucía por sus alegrías y hacer que el mundo sea más fácil, sencillo y divertido.

A mis abuelos queridos: Rita, Mario y Elena, por facilitarme las cosas y mimarme.
A mis queridas mostoleñas: Yasmina, María, Lucía, Julia, Paloma y Rebeca, porque las llevo en mi corazón allá por donde esté y eso me da vida para seguir con lo que proponga.

A los y las sociales: Dani, Vico, Elo, Meli, Euge, Meri… por las charlas, los intercambios y porque me han hecho sentirme querida, aquí en el Uruguay. A Vivi porque sin ella nunca hubiera salvado matemáticas, ¡gracias infinitas!

A los y las “sujetitos/as” por las tardes y noches críticas siempre pensando(nos) como construir un mundo mejor. Y a los/as docentes, que me han mostrado el trabajo social más crítico y radical.
A mi familia vasca del corazón: en especial a Miren, futura colega que siempre tuvo un hueco para compartir.

A Alejando Casas, mi tutor por su paciencia y dedicación.

Y a las mujeres de Colón Norte, gracias a ellas se realizó este trabajo, tuvo un sentido especial para mí y me hicieron disfrutarlo.

ÍNDICE

Introducción……..5

Capítulo I – Presentación

1.1 Tema, problema, objetivos……6

1.2 Relevancia social…….…..7

1.3 Metodología……..…..9

1.4 Algunos datos sobre mujeres pobres en Montevideo y Uruguay……..…….12

Capítulo II - ¿De qué hablamos cuando hablamos de pobreza, género, experiencias y autonomía?

2.1 Conceptualizando pobreza y género……16

2.2 Rompiendo el silencio: hablamos de experiencia……....23

2.3 Autonomía como "germen" de la libertad……...28

Capítulo III - Desde la cotidianidad: experiencias de las mujeres

3.1 Dando luz a lo cotidiano…….34

3.2 Instancia reflexiva y deliberante: devolución…….37

3.3 "Árbol de la mujer"……38

Capítulo IV - Signos de autonomía

4.1 Capacidad de elección……39

4.2 Las experiencias cotidianas……46

Capítulo V - Sistema capitalista como degradante de las condiciones de vida

5.1 El trabajo como agente desregulador…….49

5.2 La mujer como cuidadora: "no es amor, es explotación"……..51

Capítulo VI - Reflexiones finales…….55

BIBLIOGRAFÍA……57

ANEXO (grabado en CD, se adjunta al final del trabajo)

Introducción

A partir del proyecto integral “Sujetos colectivos y organización popular” es que comienzo a realizar una investigación acerca de las prácticas que tienen las mujeres en su vida cotidiana en el territorio Colón Norte, barrio “Cuatro Horizontes” el cual se construye en el marco de Plan Juntos, una política de solución socio-habitacional que propuso Presidencia.

En el marco de dicho barrio se pretende comprender determinados procesos que hacen preguntarme ¿Por qué siguen las mujeres pobres invisibles, por qué no se da luz, valor y credibilidad a sus prácticas cotidianas? Ya sabemos que son muchas las prácticas de la vida diaria de las mujeres, en su mayoría jefas de hogar, constructoras de sus viviendas, sosteniendo a la vez el ámbito doméstico, el de cuidados, proveedoras. ¿Cuál es la capacidad de elección de las mujeres a partir de sus vidas cotidianas? analizar, problematizar y estudiar los límites de la construcción de proyectos autónomos vidas y cuáles son los elementos que transversalizan la cotidianidad.

Para el desarrollo del trabajo se definen diferentes categorías que convocan al tema del estudio, ellas son: **pobreza, género, autonomía y experiencias.** Planteamos objetivos que serán nuestras “guías” a seguir durante toda la investigación, relacionándose con el marco metodológico. Por otra parte se detalla la metodología que se utilizará para el buen desarrollo de la investigación. Conocer acerca de la temática elegida y cuál es la situación de las mujeres en sectores populares, en el Uruguay nos dará una visión y un mapeo general que nos acercará al tema de estudio.

Capítulo I – Presentación

1.1 Tema, problema, objetivos

Posibilidades, alcances y límites de los proyectos de autonomía personal y colectiva a partir de experiencias cotidianas de un grupo de mujeres en un barrio popular y excluido en Montevideo, que participan de un programa socio-habitacional de emergencia.

A través y con las teorías feministas y las perspectivas de género se visualiza un gran estigma, descrédito, invisibilidad a las mujeres en contextos vulnerables. Las mujeres aún siguen sosteniendo las tareas del hogar y el cuidado de la familia, los trabajos que realizan en ocasiones están atravesados por situaciones de fragilidad y flexibilidad, sus participaciones en el ámbito para y con la comunidad son elevadas, y en general parece que no hay tiempo para su cuidado y disfrute personal. Es por ello que pretendemos conocer la cotidianidad de las mujeres para desde allí poder analizar cómo construir proyectos autónomos

A partir de las experiencias cotidianas analizar la capacidad de elección que tienen las mujeres. ¿Por qué nos paramos desde la experiencia de la vida cotidiana? Estudiaremos cómo se pueden construir proyectos de autonomía personal y colectiva a partir de experiencias cotidianas. Para ello conoceremos qué entendemos por experiencias y lo que se puede generar a partir y con ellas. Por otra parte conoceremos la cotidianidad de las mujeres como “ejemplo” de experiencias cotidianas.

Conocer la capacidad de elección como elemento que conforma la autonomía nos parece un punto fundamental para problematizar y reflexionar acerca de la construcción de proyectos autónomos. Estudiar qué lógicas del sistema atraviesan la vida cotidiana nos ayudará a comprender las oportunidades y capacidad de elección tienen las mujeres pobres. Las lógicas estructurales se encargan de que determinados grupos vivan en los “márgenes”, por ello pretendemos analizar algunas para comprender las situaciones de las mujeres.

Objeto

Pregunta:

¿Qué alcances, posibilidades y límites tienen los proyectos de autonomía personal y colectiva de las mujeres pobres mayores de 18 años, a partir de la vida cotidiana de un grupo de mujeres en un barrio popular y excluido de Montevideo (Cuatro Horizontes en Colón Norte), que participan de un programa socio-habitacional de emergencia?

¿Cómo pensar desde las experiencias la construcción de proyectos de autonomía? ¿Cuáles son las experiencias que envuelven la cotidianidad en relación a la autoconstrucción de sus viviendas, ingresos, cuidados (hogar y familia), participación en espacios colectivos y cuidado personal?

¿Cómo pensar la capacidad de elección como signo de autonomía? ¿Cómo podemos analizar la autonomía desde su cotidianidad? ¿Qué elementos significativos transversalizan las vidas cotidianas en las clases populares? ¿Cómo las lógicas hegemónicas influyen en la vida cotidiana?

Objetivos

Objetivo general

Conocer los alcances, posibilidades y límites de los proyectos de autonomía personal y colectiva de mujeres pobres mayores de 18 años, a partir de la vida cotidiana de un grupo de mujeres en barrio popular y excluido de Montevideo (Cuatro Horizontes en Colón Norte), que participan de un programa socio-habitacional de emergencia.

Objetivos específicos

Analizar cómo a partir de las experiencias en la vida cotidiana se pueden generar proyectos autónomos tanto individuales y colectivos.

Analizar, problematizar y estudiar la capacidad de elección, como signo de autonomía, que tienen las mujeres a partir de sus experiencias cotidianas y comprender los elementos significativos del sistema que transversalizan las vidas cotidianas de las mujeres.

1.2 Relevancia Social

Explicaremos en qué aspectos entendemos que puede justificarse un estudio de esta naturaleza a las ciencias sociales.

ES NECESARIO COMENZAR A VISIBILIZAR EXPERIENCIAS LOCALES

La racionalidad, la manera de ver la sociedad, el mundo y las ciencias sociales han estado y están marcadas y definidas por las sociedades Occidentales, las cuales continúan desde el poder

hegemónico colonizando las vidas latinoamericanas y sus percepciones. Las hegemonías eurocentristas que dominan las ciencias sociales y los medios de comunicación masivos han hostilizado y han hecho que las experiencias locales permanezcan invisibles (Sousa Santos: 2006): "*...la racionalidad que domina el Norte, ha tenido una influencia enorme en todas nuestras maneras de pensar, en nuestras ciencias, en nuestras concepciones de la vida y el mundo*".

Las vidas latinoamericanas están impregnadas por las visiones de Europa y del Norte, y pareciendo que son las únicas con validez. Es necesario desligarse de los elementos homogeneizadores del Norte para comenzar a dar valor, creencia y visibilidad a las experiencias locales, que en definitiva, son las que nos rodean y de las que formamos parte todos y todas. América Latina es más amplia que la visión hegemónica, las realidades latinoamericanas no son iguales a las europeas o norteñas, por lo tanto no pueden depositarse aquí como únicas y eclipsar lo local.

"RENOVAR TEORÍA Y REINVENTAR LA EMPANCIPACIÓN SOCIAL"

Las ciencias sociales tenemos un problema si dicha teoría hegemónica no se ajusta a la realidad latinoamericana. Este problema comienza a despejarse cuando nos acercamos a las realidades locales, con objetivos de comprenderlas. Este proceso se genera a través de prácticas investigativas donde se llegue a "*renovar la teoría y reinventar la emancipación social*" (Sousa Santos: 2006). Por ello esta investigación va a tener un corte de visibilidad hacia las realidades locales con miradas en la emancipación de la población "oprimida".

¿POR QUÉ MUJERES? Nos parece relevante dar visibilidad a las mujeres pobres, por dar voz a experiencias locales. Es un grupo de mujeres porque observamos la invisibilidad que le asigna el sistema. Las mujeres son uno de los "grupos invisibles" en el mundo.

¿POR QUÉ DESDE EL GÉNERO? Hacemos la visualización de las capacidades de las mujeres a través del género, ya que entendemos el concepto como una construcción social y simbólica que carga de significaciones no equitativas entre las personas. Aún hoy estas desigualdades se desarrollan en las vidas por ello es importante continuar analizando y repensando siempre los conceptos. Nos apoyamos en el género para analizar la cotidianidad de la vida de las mujeres, porque entendemos que en la vida cotidiana es donde se reproducen los significados y significaciones que se han atribuido a cada una de las personas, cosificándolas en un sistema binario varón-mujer.

DECONSTRUIR PARA CONSTRUIR

Todas las normas del orden social, con sus estereotipos, sus tópicos, típicos, las formas de estar, de

ser, de hacer y de sentir las vemos representadas en nuestra vida cotidiana. No es sencillo ni fácil lograr deconstruir críticamente la estructura de cómo concebimos el mundo. Tampoco es casualidad que deconstruir sea un trabajo “duro”, hay que deconstruir nuestra propia subjetividad y muchos elementos que componen la cultura a la que pertenecemos. Es tiempo de la problematización, de la reflexión, de las preguntas y de cuestionarnos hasta lo que parezca más “insignificante”.

1.3 Metodología

Inicialmente queremos delimitar el barrio en el cual nos vamos a insertar para la realización de la investigación. Es el barrio Cuatro Horizontes situado en la calle Pororó esquina Carlo A. López. Dicho barrio es una conformación nueva y ha sido construido bajo la política de solución socio-habitacional: Plan Juntos, con el fin de abordar situaciones de emergencia habitacional.

En lo que refiere al carácter de medida y de los análisis utilizaremos técnicas cualitativas y cuantitativas. Buscamos comprender el mundo subjetivo de las mujeres de Cuatro Horizontes, conociendo de esta manera las experiencias cotidianas y su influencia en la conciencia colectiva, y en las posibilidades y límites como base para la construcción de un proyecto de autonomía, con el único objetivo de identificar elementos que continúan oprimiendo la vida de las mujeres. Y por otra parte conocer datos cuantitativos acerca de la situación de las mujeres en el Uruguay y en particular en Montevideo, nos parece pertinente para comprender mejor el contexto en el que estamos insertos/as.

Por otra parte añadimos el carácter participativo que tuvo la investigación del PI. Se realizaron dos instancias con componentes participativos: la devolución de las entrevistas y el trabajo con las mujeres en una instancia grupal. No es una investigación participativa como tal, pero si entendemos que tiene componentes participativos. Dichas instancias son retomadas en nuestra monografía, para analizarlas, problematizarlas y estimar sus límites.

SELECCIÓN DE LA POBLACIÓN

La selección de las entrevistadas cuenta con el apoyo de las técnicas del área social de Plan Juntos porque son las que conocen a las mujeres y saben las circunstancias que las atraviesan. El universo de la investigación serán mujeres mayores de edad en situación de pobreza. La unidad de análisis serán mujeres mayores de edad que vivan o que vayan a vivir en el barrio Cuatro Horizontes, y la muestra pretendía ser un número de seis entrevistas en profundidad. Al final serán cinco las mujeres entrevistadas, por razones y situaciones que estuvieron fuera de nuestro alcance.

Se elige Cuatro Horizontes por la accesibilidad al barrio, ya que mis prácticas pre-profesionales se enmarcaron en dicho territorio y he tenido relación con algunas de las mujeres del barrio. Que sea un barrio perteneciente a Plan Juntos, nos indica la emergencia habitacional que tenían las mujeres, ya que ser participante denota que han detectado una situación de exclusión.

MOMENTOS

Nos planteamos la metodología de este trabajo en varios momentos y etapas simultáneas a la vez. Les presentamos nuestros tres momentos en la investigación como pasos a seguir: entrevistas, devolución y análisis y reflexión.

Entrevistas	Devolución	Análisis y reflexión
- Se realizan las entrevistas - Sistematización de los datos con el fin de: 1)Visibilizar y conocer las experiencias cotidianas de las mujeres 2)Insumo para la dinámica de la devolución	- Se realiza un papelógrafo con frases que habían salido en las entrevistas. Pretende ser una instancia reflexiva y deliberante - Construcción del “Árbol de la mujer”, dinámica propuesta por ellas para hacer visible sus capacidades cotidianas y ponerle palabras a sus actividades	- Se analiza y se interpreta toda la información obtenida y se vincula con teoría - Se realiza una reflexión final a partir de la experiencia compartida

TÉCNICAS

Realizaremos entrevistas semi-estructuradas: es una técnica que permite poder ir modificando los diversos temas y las formas de preguntar a las entrevistadas. Nos parece fundamental no tener una rigidez en las entrevistas, ya que si va tomando sus tiempos y su dirección permite crear un clima adecuado para poder indagar sobre diferentes temas que nos convocan.

También realizamos una dinámica de devolución con dos objetivos principales: el primero que la información es de ellas y a ellas tiene que volver, y segundo que a través de las devoluciones se pueden realizar evaluaciones, debates, intercambios que visualizamos indispensables para la generación de reflexiones y pensamientos, que en este caso tienen que ver con profundizar en elementos de la investigación a desarrollar.

Como técnica para realizar la interpretación se utiliza el análisis de discurso. Con esta técnica se pretenden visualizar los datos obtenidos a partir de los cuatro niveles de información existentes: la interpretación de fondo, la temática, la relacional y la interpretación posicional. De esta manera se ha intentado conocer y comprender lo que hay detrás de los discursos de las personas.

El análisis de discurso nos permite conocer y reflexionar de una manera más exhaustiva qué decimos, que dicen, de quién lo dicen, qué frase dicen, sobre qué argumentos se sostienen y por qué decimos que dicen lo que dicen. Por otra parte nos parece importante destacar que la recolección de datos no tiene un carácter generalizador, se pretende a través de este trabajo es el aporte desde una mirada comprensiva y reflexiva hacia el intercambio y la transformación.

OPERACIONALIZACIÓN

Para la operacionalización de las actividades y capacidades que realizan las mujeres en la cotidianidad hemos desagregado la categoría género en seis dimensiones, con el objetivo de sistematizar la información para facilitar la visibilidad de dichas capacidades y el análisis de la información. Estas dimensiones son: productivo, reproductivo, gestión de la comunidad, cuidado personal, participación en obra y origen procedencia de la organización, cada una de dichas dimensiones están conformadas por diferentes indicadores*.

*Ver en anexo

ANÁLISIS CRÍTICO

Se pretende realizar un análisis apoyado en teoría crítica donde se problematice cómo construir proyectos autónomos a partir de la experiencia y la vida cotidiana. Se pretende a partir de una mirada crítica, reflexiva y de intercambio preguntarnos y problematizar la construcción de la autonomía. Entendemos que nuestro análisis tiene tres ejes fundamentales: el primero es hacer visible la cotidianidad de las mujeres en situaciones de pobreza, el segundo eje es cómo construir proyectos autónomos analizando la capacidad de elección, las alternativas y las oportunidades, y tercer eje es realizar un análisis crítico de las lógicas capitalistas que atraviesan la cotidianidad de las mujeres, pretende ser una visión global para comprender la totalidad que envuelve a las experiencias cotidianas

DEVOLUCIÓN

Esta investigación tiene como líneas de desarrollo la devolución de la información. Primero porque el discurso y la información es de ellas, por lo tanto analizar y pensar los elementos emergentes de

las entrevistas con ellas se pensó fundamental y segundo porque reflexionar colectivamente es un elemento a analizar durante la investigación. No se pretende que las mujeres sean cientistas sociales, lo que pretendemos es devolver a las mujeres todos sus discursos para problematizar juntas y que sean ellas mismas las que generarían sus propias alternativas. Lo que daría un análisis más enriquecedor para la investigación.

1.4 Algunos datos sobre mujeres pobres en Montevideo y Uruguay

Hogares

Montevideo y Uruguay se comportan de manera similar en referencia a la composición y estructura de los hogares. La mayoría de los hogares montevideanos están compuestos por hogares unipersonales, seguido de biparental con hijos/as de ambos y en tercer lugar pareja sin hijos. Los hogares monoparentales femeninos representan el 10% de los hogares en Montevideo y 9,7% a nivel nacional. La mayoría de los hogares tanto montevideanos como nacionales están compuestos por niños/as de 4-12 años, datos extraídos del censo de 2011 (Inmujeres 2013: 119).

Trabajo remunerado

En referente al trabajo remunerado, los varones siempre tienen un porcentaje mayor a las mujeres sin importar el grupo etario al que pertenezcan. El grupo etario que más se distancia según la cantidad es el de 30 a 64 años: el 73,9% de las mujeres tienen una actividad formal remunerada frente al 87,3% de los varones (Inmujeres 2013: 121).

En relación a la tasa de desempleo, que es la proporción de personas que buscan trabajo y que no logran obtenerlo encontramos que las mujeres siempre tienen tasas más altas, sea cual sea el rango de edad. Esto se intensifica en la edad adolescente entre 14 a 21 años, donde los varones tiene el 20,4% mientras las mujeres el 28,3% (Inmujeres 2013: 123). Casi el 70% de los varones están empleados frente al 52% de las mujeres. El 21% de las mujeres, o lo que sería lo mismo 1 de cada 5 mujeres está inactiva u otras causas, frente a 1 de cada 10 varones. Estas otras causas pueden estar vinculadas o relacionadas con cuidados del hogar o de la familia (Inmujeres 2013: 124).

Los/as montevideanas en relación a dónde realizan el trabajo según sexo se observa que el 3,2% de varones lo hace en su vivienda, frente al 5,4% de las mujeres. Otro dato a destacar es que 8 de cada 10 varones realiza su trabajo remunerado en otra localidad, departamento o país, mientras las mujeres están en 4 de cada de 10 (Inmujeres 2013: 125).

Educación

Los datos de las personas que asisten a un centro educativo tanto en Montevideo como en Uruguay tienen los mismos comportamientos: a partir de los 12 años es cuando comienza la brecha entre varones y mujeres, siendo las mujeres las que más asisten a centros educativos. En Montevideo, la franja etaria entre los 16 y 18 años la que más brecha tiene: las mujeres acuden a centros de estudio en un porcentaje de 72,5% frente al 65% de los varones.

Mientras si observamos los datos a nivel nacional se observa que los porcentajes entre las diferencias entre varones y mujeres que acuden a centro educativo es similar, pero la cantidad de personas que acuden a un centro educativo es más baja, sobre todo a partir de los 16 años (Inmujeres 2013: 126).

Cuidados

En relación a los cuidados del hogar y de la familia se presenta que un 85,7% de las mujeres realiza tareas domésticas frente al 55,6% de los varones. Estos datos están presentados a partir de los 14 años de edad: un 55,7% de las adolescentes montevideanas de 14 a 18 años realizan tareas domésticas prácticamente igual que los varones entre 25 a 29 años que lo hacen un 56,3% (Inmujeres 2013: 121)

Encontramos un artículo de Batthyány, Genta y Scavino (2016) con algunos datos significativos para realizar nuestro mapeo sobre la situación de las mujeres pobres uruguayas en tema de cuidados. Las autoras recogen información de datos estadísticos y de encuestas realizadas en Uruguay en los últimos años para construir sus porcentajes. La red familiar para los cuidados infantiles es central y la participación de las mujeres también es crucial: *"... son las mujeres entre 46 a 65 años (muchas de ellas probablemente abuelas) quienes se encargan mayoritariamente de cuidar a niños y adultos antes situaciones emergentes de enfermedad que desbordan la estrategia cotidiana de cuidados (Batthyány, Genta, Perrotta, 2014)"* (Batthyány et al, 2016: 117).

A través de la Encuesta de Uso del Tiempo en Uruguay las autoras señalan los datos: el 67,6% de varones que conviven con menores de tres años participa en las tareas de cuidado un promedio semanal de 13 horas, las mujeres lo hacen en el 90,1% de los casos, dedicando 22 horas semanales promedio al cuidado de la familia (Batthyány et al, 2016: 118).

La otra cuestión que se pone sobre la mesa, si existen centros educativos para niños/as ¿por qué tienen inasistencias? El 73,9% de los hogares pobres no asisten a centros educativos de primera

infancia, mientras los hogares no pobres no asisten el 62,9% a los centros educativos. Estos datos están enlazados con la situación laboral formal de las mujeres: en hogares pobres tienen tasas de empleo inferiores a los hogares no pobres, lo que da lugar a pensar que en hogares pobres existe una división sexual del trabajo más tradicional, a partir de la precariedad o nulo acceso al trabajo remunerado de las mujeres, y por lo tanto están disponibles para el cuidado totalmente (Batthyány et al, 2016: 120).

Otro dato importante que nos parece de relevancia para nuestra caracterización de la población es el tiempo y los costos que asumen las mujeres después del parto, para los primero cuidados del hijo/a. Como indican Batthyány et al (2016: 127) *"El 68% de las mujeres tardaron hasta un año para reintegrarse al trabajo y el 24,4% estuvo entre uno y tres años sin trabajar. Esto evidencia que, tal y como están dadas las condiciones estructurales y la cultura en torno al cuidado, las mujeres son quienes asumen individualmente los riesgos y costos para llevar a cabo dicha tarea"*.

Pobreza

La incidencia de la pobreza en los hogares para el año 2015 es de 6,4% de los hogares. Siendo Montevideo la región que mayor pobreza presenta con un 8,7% de los hogares, le siguen las localidades del interior con menos de 5000habitantes con un 5,6% de los hogares. Si observamos Montevideo se detecta que los mayores niveles de pobreza se encuentran en la periferia de la ciudad, siendo los municipios A, G, D y F lo que tienen el mayor número de hogares bajo la Línea de la pobreza (INE 2016: 30).

La pobreza continúa afectando a los grupos más jóvenes y en particular a los niños/as menores de 13 años. A pesar que se ha notado la reducción en los últimos años en el país, la diferencia frente a otros grupos etarios sigue siendo significativa. Las personas entre 18 y 64 años presentan un índice de pobreza de 7,8% frente a los menores de 6 años que presentan algo más del 20% (INE 2016: 32).

Cuando el INE cruza datos sobre el sexo del jefe de hogar con la línea de la pobreza se constata que la misma afecta más a hogares con presencia de mujeres como jefas de hogar. Los hogares con jefas de hogar presentan el 8,1% mientras los hogares con jefes de hogar el 5,3% son pobres (INE 2016: 33). No solo el sexo influye en la composición de hogares pobres, la raza también es un factor determinante. Los afrodescendientes en situación de pobreza presentan el 13,6% porcentaje superior que para quienes tienen ascendencia blanca (INE 2016: 34).

Otro dato a destacar es que durante los años 2006-2015 el empleo subió en el país, pero solo para

los que están por encima de la línea de la pobreza, mientras para las personas por debajo se observa una disminución del 48,6% al 45,2%. La tasa de desempleo para personas en situación por debajo de la línea de pobreza es del 22,5% mientras que las personas que se encuentran por encima representan el 6,4% (INE 2016: 35).

Estar afuera del régimen de seguridad social estando empleado también tiene diferencias entre estar por encima o debajo de la línea de la pobreza, el 22,2% de las personas por encima de la línea de la pobreza están al margen de la seguridad social, frente al 66,3% de las personas en situación por debajo de la línea. La diferencia en Montevideo es mucho mayor del 13,5% para los no pobres, frente el 53,7% para los pobres (INE 2016: 36).

Capítulo II - ¿De qué hablamos cuando hablamos de pobreza, género, experiencias y autonomía?

2.1 Conceptualizando pobreza y género

Pobreza

El término pobreza ha sido y es un tema muy estudiado en las ciencias sociales y en trabajo social. Existen una diversidad de enfoques y miradas que conceptualizan la pobreza.

Encontramos el primer apoyo en el autor Augusto Longhi (1996: 15), el cual desarrolla una idea de pobreza donde la misma es presentada como situación social donde se encuentran insertos algunos sujetos y grupos. Longhi (1996: 16) apunta: *"la pobreza es un concepto que denota una "situación social" en la que se encuentra una parte de los sujetos o actores sociales"*. Podría decir que es un "lugar" en la sociedad, el cual está atravesado y conformado por varios elementos a analizar y problematizar rigurosamente. Es estructurada por la conformación de la sociedad en cuanto sistema capitalista que sigue las lógicas de producción.

La pobreza es *relativa* ya que afecta a una determinada población, de diferente manera que a otras, vinculada al momento histórico. Augusto Longhi (1996: 21) señala que: *"[...] la pobreza es una situación relacional que deriva (y que varía) según la conformación estructural que se ha dado la sociedad, en especial, en sus esferas de producción, distribución y consumo"*. La pobreza afecta a determinadas poblaciones y depende de cada momento histórico su definición, su medición y su estudio. A su vez está definida por estructuras del sistema capitalista donde la producción, distribución y consumo generan pobreza.

¿Pero que hay detrás de las nociones y los elementos que definen pobreza, de las situaciones de pobreza? ¿Qué mecanismos, lógicas y estructuras existen? ¿Qué es ser pobre? Y, ¿por qué habría pobres? Para ello el autor hace referencia al concepto de clases sociales las cuales están determinadas por orden estructural, la explotación, y la discriminación como mecanismos básicos que van generando desigualdades en la sociedad, Longhi (2002: 115) plantea:

> *"por el lugar estructural que se le asigna a la esfera de la producción, también ocupa ésta un lugar estratégico y determinante en relación a los procesos de distribución y circulación (Marx 1970). Y ello porque es en la esfera o instancia*

productiva -la primera- donde ocurre el primer y crucial paso de la división del trabajo y del producto. Es allí donde se forman las clases sociales y donde queda determinada la división del producto y la desigualdad".

Se entiende que las clases sociales y las situaciones dentro de los diferentes grupos sociales está determinada por la dominación que se ejerce a partir de la producción dentro de la sociedad capitalista. Se formaría una distribución que daría lugar a los que tienen y son propietarios de los medios de producción y los que no lo son.

Otro segundo autor que entendemos que enriquece nuestra conceptualización es Robert Castel. El autor desarrolla ideas de pobreza y vulnerabilidad desde la problematización de vivir en los márgenes, desde la no "inserción" de individuos en la sociedad: *"que pueblan sus intersticios, sin encontrar allí un lugar asignado"* (Castel 1997: 15). Son los individuos que están al "margen" de la estructura social, ya que en este sistema de organización capitalista el que reina es el trabajo y será él quien nos dispondría dentro o fuera de la estructura, y quien nos define para estar "dentro o fuera" de la sociedad. Se encuentran *"en los márgenes del trabajo y en los límites de las formas de intercambio socialmente consagradas"* (Castel 1997: 15). El autor platea el trabajo como un soporte fuerte que inserta a los individuos dentro del sistema, y además genera una correlación entre la división social del trabajo, la participación en las redes de sociabilidad y los sistemas de protección social.

Otra dimensión fundamental mencionada en el párrafo anterior es el trabajo y las vinculaciones entre individuos, las relaciones que se define y las condiciones laborales. Como sabemos el trabajo ha estado sometido a lo largo de la historia a diferentes transformaciones, determinando la estructura social. Con los Estados de Bienestar el trabajo laboral formal determinaba la "inserción" en la sociedad, seguridades y protecciones sociales.

Ahora bien, ¿qué significaciones tiene el desempleo? ¿El trabajo laboral informal, las condiciones laborales, las protecciones sociales, cómo se forman y cómo se caracterizan? Vivir en los márgenes y en la desafiliación laboral da lugar a que: *"El trabajo […] es más que el trabajo, y por lo tanto el no-trabajo es más que el desempleo"* (Castel 1997: 390). Es lo que llama Castel la "nueva cuestión social", los nuevos fenómenos que atraviesan a los trabajadores asalariados. Castel señala dos procesos que emergen desde el régimen capitalista: la descolectivización de las relaciones de trabajo en la sociedad laboral y la sobrevaloración del trabajo (Castel, 2010).

Loïc Wacquant (2007) desarrolla el concepto de “marginalidad avanzada”. La marginalidad se ha instalado en nuestra sociedad como el resultado de las desregulaciones generadas por el sistema capitalista, no es que la marginalidad sea cíclica, es que es “avanzada” porque están insertas en nuestras sociedades, degradando nuestras condiciones de vida. Hay un párrafo que me parece idóneo para destacar ya que engloba varios aspectos de nuestra monografía:

> “*el desequilibrio del mercado de trabajo de la industria hacia los servicios con importantes incorporaciones de empleos calificados, por un lado, y generadores de “pequeñas changas” descalificadas, por otro, el impacto de las tecnologías electrónicas e informáticas y la automatización en las fábricas y los sectores terciarios como la seguridad y las finanzas, la caída de los sindicatos de protección social, todos estos factores se han combinado para alimentar la destrucción, la precarización y la degradación del trabajo ofrecido a los jóvenes de los barrios desheredados de las ciudades”* (Wacquant 2007: 43).

La tecnología, la automatización de las fábricas, la tercerización, la disminución de la participación en espacios colectivos de lucha, la degradación del trabajo a los jóvenes de los barrios periféricos, componentes que realzan la pobreza, la marginalidad y la vulnerabilidad.

La pobreza vinculada a la disciplina de la antropología: la etnologización de la pobreza, donde se presenta como un aspecto cultural diferente. Marina Pintos (2015) en su artículo realiza un desarrollo de qué es la etnologización de la pobreza y cómo a partir de ahí se construyen políticas sociales. Este segundo punto no nos convoca, pero si nos parece interesante presentar algunas cuestiones. Cuando se platea la pobreza como una “cultura diferente” entendemos que hay una cultura dominante sobre otras, Pintos (2015: 90): “*Visión etnocéntrica del hombre occidental de clase media; y las críticas al multiculturalismo – la ideología del capitalismo global -, con sus usos de la diversidad cultural, el énfasis en las trayectorias individuales y la reivindicación de particularismos”*.

Acá podemos resaltar varios temas que plantea Pintos, la visión etnocéntrica occidental que domina como cultura única, que no plantea el multiculturalismo como aspecto sumatorio (positivo/enriquecedor) a nuestras sociedades y la idea de depositar de manera individual aspectos que son estructurales. Identificar la pobreza como elemento cultural tiene dos aristas, una de ellas es la aceptación y respeto por las “diferencias” y la otra es criminalizar la pobreza, como si fuera una elección voluntaria la “cultura del pobre”.

¿Ser pobre es cultural? ¿Nos estaremos olvidando de algunos elementos cruciales para facilitar nuestro trabajo social? Evidentemente creemos que la pobreza no es cultural, y más cuando la "cultura del pobre" está compuesta por la estigmatización, la violencia y el despojo de la sociedad: *"etnologizar a los pobres genera un desplazamiento del problema […] ocultamiento de las relaciones de desigualdad estructural, en nombre de la atención a los aspectos subjetivos de los pobres […] de la necesidad de intervenciones, orientadas a fortalecer presuntas identidades locales o comunitarias, herederas de la matriz neoliberal"*.

Género

Partir de un mundo dividido en dos géneros: "hombre y mujer", como composición binaria varón-mujer, no solo dificulta el estudio de género sino que excluye realidades y personas.

Diferenciamos los conceptos de sexo-género. Sexo como diferencia sexuada y género como una producción sexual que se construye a partir de las diferencias sexuales: modelos, matrices, patrones y valoraciones sociales a partir de la división sexuada. Por lo tanto el género no es el estudio de mujeres, es un concepto relacional que se va a encargar de estudiar las relaciones sociales que dan significaciones a lo masculino y a lo femenino (Scott 1996: 288). Entendemos que la palabra decodificar se presenta como la más representativa para exponer nuestro concepto. Habría que descodificar las relaciones sociales, culturales y políticas en las que estamos inmersos, relaciones de poder que se construyen para la sociedad. Scott (1996: 293): *"el género facilita un modo de decodificar el significado y de comprender las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana"*.

A su vez, Judith Butler (2007), no solo cuestiona la organización binaria que muchas veces se le da al género, sino que plantea la idea de que el género se construye a partir de un cuerpo sexuado, por lo tanto es una construcción cultural que se hace desde el género. Sexo y género son concepciones construidas culturalmente: la construcción cultural que se tiene del género existe a partir de la diferenciación biológica del sexo. Por lo tanto si sexo y género son construcciones culturales, la autora plantea que género no puede ser una relación causal y relacional de los diferentes sexos. Butler (2007: 54): *"posibilitando que el género sea una interpretación múltiple del sexo"*, por lo tanto si el género es una construcción cultural nada estaría indicando que un tipo de género se asocie a un sexo, sino que habría muchas formas de ser.

Es decir, la construcción de “hombre” tendría que dar lugar a cuerpos masculinos y la construcción mujer a cuerpos femeninos, y no es la realidad. Nada indica que hay dos géneros, porque caeríamos en el rancio concepto binario. Complejizar el tema y desnaturalizar las categorías para problematizar constantemente el concepto género: *“nunca aparece completa en una determinada coyuntura en el tiempo”* (Butler 2007).

Pierre Bourdieu (2000), en la “*Dominación masculina*” nos va a ayudar a comprender como las construcciones culturales se reproducen en nuestra sociedad. Plantea que la visión del mundo está basada en las diferencias biológicas donde hay relaciones de explotación y subordinación. Las mujeres están en el plano de lo privado, la casa y los cuidados; mientras que los hombres ocupan lugares de reuniones y mercado. Las órdenes dominantes están apoyadas y perpetuadas por la Familia, la Iglesia, el Estado y la Escuela, los cuales han otorgado naturalidad a la desigualdad social y cultural entre los géneros.

Además Bourdieu (2000) desarrolla el concepto de violencia simbólica, la cual se construye a partir de esquemas construidos que se imponen como si fueran “naturales”. De este modo las mujeres, en estas relaciones de poder en las que están atrapadas, aplican estas relaciones basadas en relaciones de poder. Así la violencia simbólica se perpetua en la medida en que los dominados asimilan la relación de poder a partir de los esquemas y matrices construidas basadas en el imaginario, la percepción, la apreciación y la acción que sostienen los “hábitus”.

Simone de Beauvoir (2011) también trae la naturalización que se presenta en ellas como producto de esta construcción simbólica: las cuestiones que te *“hacen ser mujer y no serlo”*. La mujer como objeto a adornar, la maternidad, la sumisión hacia el hombre y las demostraciones constantes que tienen que demostrar en la vida para transcender de su vida como cuidadoras del mundo: *“la mujer tiene que conquistar incesantemente una confianza que no se le ha concebido desde el primer momento: al principio, es sospechosa, tiene que pasar por ciertas pruebas”* (De Beauvoir 2001: 696).

Con la autora Silvia Federicci (2010) queremos ampliar las miradas a partir de su perspectiva feminista marxista, en la cual el capitalismo ha sido el marco que ha gestado las diferenciaciones de género. Las lógicas capitalistas han apoyado las construcciones culturales y sociales de desigualdades de género. La autora realiza un recorrido histórico acerca de las situaciones de las mujeres, planteando las vinculaciones que existen entre el capitalismo y la degradación de la situación de la mujer. Pero, si bien la situación de la mujer ha tenido una mayor degradación en la

historia, los seres humanos en general tampoco es que hayan tenido una liberación como sujetos.

Pensamos el capitalismo como opresión general a cualquier proyecto libertario, por ello pensar en la liberación de la mujer dentro de este sistema no parece suficiente. Bajo estas lógicas del mercado dominantes no podemos hablar de liberación como tal:

> "*la devaluación y feminización del trabajo reproductivo fue un desastre también para los hombres trabajadores, pues la devaluación del trabajo reproductivo inevitablemente devaluó su producto, la fuerza de trabajo. No hay duda, sin embargo, de que en la «transición del feudalismo al capitalismo» las mujeres sufrieron un proceso excepcional de degradación social que fue fundamental para la acumulación de capital y que ésta ha permanecido así desde entonces*" (Federicci 2010: 113).

Es a partir de la imposición del sistema capitalista, donde reinan los mercados y las explotaciones, cuando las personas comienzan a sufrir la mayor atrocidad a su libertad. Federicci (2010) señala una oración que refleja las consecuencias de la manera más clara y dura: *"Marx escribió que el capital emergió sobre la faz de la tierra «chorreando sangre y mugre de los pies a la cabeza» y, en efecto, cuando vemos el comienzo del desarrollo capitalista tenemos la impresión de estar en un inmenso campo de concentración"* (Federicci 2010: 91). Además, la historiadora señala que no solo en el mundo occidental se dan estas lógicas, sino que en el mundo colonizado se imponen de manera violenta y dependiente, generando la mayor desposesión y degeneración que jamás padeció el ser humano.

Si bien antes de la implementación del capitalismo existían diferencias entre varones y mujeres, ya que ellas no podían poseer bienes, lo más aterrador del capitalismo es que la mujer en sí se convierte en un bien: *"en el nuevo régimen capitalista las mujeres mismas se convirtieron en bienes comunes, ya que su trabajo fue definido como un recurso natural, que quedaba fuera de la esfera de las relaciones de mercado"*. (Federicci 2010: 148). Fuera de las relaciones del mercado, se entiende que no hay nada, no solamente se posicionó a las mujeres sobre los márgenes de la sociedad sino que se encargarían de que esta decisión fuera natural, escogida y elegida. El "trabajo de mujeres" como característica natural. (Federicci 2010: 112)

La división sexual del trabajo, uno de los motores del capitalismo, no solamente hizo aún más dependiente a las mujeres de los hombres, sino que también incluía actores como el Estado y los

empleadores, los cuales perpetuaban el trabajo reproductivo de las mujeres a través de los salarios masculinos. De esta manera la acumulación de trabajo no remunerado comienza a partir de medios como el salario y el mercado (Federicci 2010: 112).

Así la mujer puso el cuerpo, usado como instrumento para la reproducción del trabajo y su promoción, Federicci (2010: 139) señala: "*tratado como una máquina natural de crianza, que funcionaba según unos ritmos que estaban fuera del control de las mujeres*". Las mujeres usadas como máquinas, dentro de este sistema, programadas y diseñadas para cuidar y criar, la familia como regulación para que la producción, la acumulación y la propiedad privada se prolonguen.

2.2 Rompiendo los silencios: hablamos de experiencia

Hablamos de experiencias y nos suena a algo vivido, sensaciones y emociones a causa de algo o de alguien. A lo largo de la historia las conceptualizaciones acerca de la experiencia han sido configuradas a la medida de unos pocos. Thompson (1981) realiza un desarrollo de la categoría experiencia desde una óptica muy interesante.

La "experiencia" es el concepto central de su obra porque será a través de ella que problematizará en torno a la construcción de conocimiento, a los "nuevos ideales marxistas" y a Althusser (su blanco durante toda la obra). Principalmente critica de manera firme y nítida la propuesta althusseriana donde la teoría y la práctica no están en constante diálogo. Lo que entendemos es que Thompson "contraataca" la teoría, no porque sea empirista, sino porque quiere "rescatar la razón". ¿Cómo propone rescatar la razón? Mediante la experiencia, que la toma como algo imprescindible para poder generar teoría:

> *"La "experiencia"- la experiencia del fascismo, del estalinismo, del racismo y del fenómeno contradictorio de la "opulencia" de la clase obrera en parte del mundo capitalista – irrumpe y reclama que construyamos nuestras categorías. Una vez más somos testigos de que "el ser social" determina "la conciencia social", al precipitarse la experiencia contra el pensamiento y presionar sobre él: pero esta vez no es la ideología burguesa sino la conciencia "científica" del marxismo lo que se está quebrando debido a la tensión"* (Thompson 1981: 46).

El autor discute la "experiencia" como papel clave y desde una perspectiva marxista, una experiencia que siempre en algún sentido quiere "recuperar la experiencia". Se opone a los idealistas marxistas los cuales considera que: *"carencia fundamental es la ausencia de "la categoría o modo de tratamiento de la "experiencia" (o huella que deja el ser social en la conciencia social)"* (Thompson 1981: 14). Sin embargo, propone un materialismo histórico rescatando el diálogo empírico donde la práctica y el objeto del historiador tengan puntos en común.

La "experiencia" también aparece en su obra como camino a transformar el "ser social" que germina "conciencia social". Señala fervientemente que la característica central de la "experiencia" es su forma dinámica, y no estática, como proponía Althusser.

> *"[...] La experiencia no espera discretamente a la puerta de sus despachos, a*

la expectativa del momento en que el discurso de la demostración la invitará a pasar. La experiencia penetra sin llamar a la puerta, anunciando muertos, crisis de subsistencias, guerras de trincheras, paro, inflación, genocidios. […] ante experiencias generales de esta clase, los viejos sistemas conceptuales pueden derrumbarse y nuevas problemáticas pueden llegar a imponer su presencia. Tal presentación imperativa no está autorizada en la epistemología de Althusser, que es la de un receptáculo, como un fabricante que no se preocupa del origen de sus materias primas con tal que lleguen a tiempo a sus manos" (Thompson 1981: 21).

Con esto el autor quiere decir dos cosas que la teoría y la práctica deben estar en permanente diálogo y después no podemos no intentar comprender de dónde, los orígenes y los porqués de nuestra "materia prima". No podemos esperar a recibir nuestro objeto de estudio, y tampoco, entendemos, podemos no problematizar, dar lugar y comprender desde dónde es que se dice lo que se dice a través de las experiencias. El autor ilustra con el ejemplo del carpintero que no se cuestiona alrededor de la madera con la que hará una mesa.

El autor señala que la experiencia son señales mentales y emocionales que tienen los sujetos que transitan por hecho o un acontecimiento, pero que es válida hasta unos límites: "[…] *la experiencia es válida y efectiva pero dentro de determinados límites; el campesino "conoce" sus estaciones, el marinero "conoce" sus mares, pero ambos pueden estar engañados en temas como la monarquía y cosmología"* (Thompson 1981: 19).

Cuando dice "ciertos intelectuales" entendemos que hace referencia a Althusser, el cual le da a las experiencias un lugar en el sentido común, como una materia prima o un objeto de conocimiento ideológicamente contaminado. Sin embargo, Thompson dice que los hechos son ocurridos en el interior del ser social y como tal van a producir cambios que dan lugar a una experiencia transformada determinante.

Conciencia de clase a través de experiencias cotidianas

¿Por qué desde las experiencias es que analizamos nuestro trabajo? Porque es desde allí, desde las experiencias cotidianas de las mujeres desde donde partimos a construir y a comprender de manera totalizadora.

Partimos de la base de la vinculación que existe entre vida cotidiana y conciencia. La conciencia no es algo dado, no es algo determinado ni definido, es algo a construir. La vida cotidiana está llena de

valores y de actos que no siempre están vinculadas a nuestra conciencia, en ocasiones se representa una vida cotidiana llena de contradicciones y valores dominantes. Rebellato (1993: 20): *"La conciencia de clase es inseparable de la vida cotidiana. Es, a la vez, un descubrimiento colectivo y que, como tal, supone opciones. Se va gestando momento a momento y necesita de rupturas en relación a opciones anteriores. Se mueve en el tortuoso terreno de la búsqueda a través de las contradicciones"*. A partir de la cotidianidad y por su carácter alienante y su rutina es que se deja en silencio, es que está "muda".

Este silencio lleva a no recuperar las experiencias, a no hacerlas visibles y retomarlas para desde allí problematizar las cuestiones y las situaciones que nos envuelven, Rebellato señala (1993: 20): *"Incluso puede perder de vista la necesaria colaboración y organización que el proceso de producción genera. Sobre esta base, se establecen vínculos de solidaridad con quienes están compartiendo la misma situación"*.

Si las personas no toman la experiencia como análisis, como punto de reflexión nunca se vivenciarían experiencias colectivas donde se problematice la propia explotación. Rebellato (1993) lo analiza desde un grupo de trabajadores de una fábrica, pero hay elementos que son similares a todo ser humano oprimido: la dominación.

La experiencia común: explotación y dominación

Se generan procesos donde se reflexiona sobre la explotación personal, a partir de la recuperación de experiencias personales, de vivencias profundas las cuales son comunes a todas las personas. Generarse preguntas, reflexionar son el "germen" de toda conciencia. Descubrirse en las experiencias de los otros y hacerse preguntas dará lugar a ir descubriendo (dolorosamente) como nuestra identidad, no es nuestra, es de otros y qué papel cumplen los "otros" en esta sociedad. Preguntas claves para descubrir las contradicciones de la sociedad, preguntas claves para que germine la conciencia (Rebellato 1993: 21).

Conocer la totalidad de manera hermenéutica a partir de experiencias que interpreten toda la sociedad dará lugar a espacios de cambio y visualización de alternativas. Analizar a partir de las experiencias, vivencias y sufrimientos de los seres humanos y los lugares que ocupamos en la sociedad genera que realmente la conciencia penetre en nuestras estructuras más profundas de nuestra personalidad (Rebellato 1933: 22).

Por otra parte, como señala Rebellato (1993), la conciencia de clase apunta a abarcarlo todo, abarcaría todas las dimensiones de la vida. La conciencia de clase debe romper los compartimientos, las partes y entenderse como una totalidad, como un todo. *"La conciencia no es sólo política y económica, sino también cultural. No es solo conciencia de la explotación, es conciencia de todas las relaciones de dominación […] Es un problema de la familia, un problema de la mujer, de sus hijos. Es toda una vida"* (Rebellato 1993: 23).

Experiencias en la vida cotidiana

Por otra parte, nos parecería interesante complementar la categoría experiencias con la conceptualización de vida cotidiana de Agnes Heller (1985), solamente para comprender mejor sobre qué lógicas opera la vida cotidiana. La autora conceptualiza la vida cotidiana de las personas en un marco de sociedad capitalista. Se refiere a los lugares que ocupan las objetivaciones específicas en la vida cotidiana del ser humano y la capacidad de transformación.

Agnes Heller (1985: 8) señala que en épocas pasadas el trabajo, la política y el arte eran prácticas singulares que se independizaron de la vida cotidiana. Son prácticas sociales desarrolladas por individuales que inmediatamente de consumadas se hacen ajenas a los individuos y se constituyen en componentes de la especie.

Un ejemplo de ello es el trabajo, entendido como práctica social que inmediatamente se vuelve ajena al individuo ya que se transforma en una actividad de la especie. El hombre siente el producto de su trabajo como ajeno a él, porque no se apropia de esos objetos, los siente ajenos, ya que el capitalismo establece relaciones sociales donde la mercancía no es propiedad de quien la produce. Por lo tanto, una de las transformaciones que propone es que las prácticas como política, trabajo y el arte vuelvan a ser parte de la vida cotidiana para que no sigan enajenando al ser humano, porque solo un quiebre con el orden social existente dará una vida más libre.

Pero, ¿qué es la vida cotidiana? La autora (1985:9) la define como: *"todo conjunto de actividades que permiten la reproducción de la vida (hecha por singulares), y del orden social (la sociedad)"*. La reproducción del orden social también atraviesa la vida cotidiana de los seres humanos. Por otra parte señala que la vida cotidiana no es solamente heterogénea (es decir, que se desarrolla en todos los aspectos de la vida), sino que también es jerárquica, el hombre ya nace inserto en su cotidianeidad (Heller, 1985: 40-41).

Heller (1985: 55) realiza un señalamiento de las características que componen la vida de cotidiana: la espontaneidad (1985: 55), la probabilidad (1985: 56), economización de las energías para mantener la “monotonía” y el “orden”, a través de acciones y pensamientos inmediatos. Las acciones en la cotidianidad no son teoría, no se piensan, no se reflexionan, tienen un carácter pragmático (1985: 57).

Salir de la vida cotidiana para pensar en un plano más genérico, a nivel de la sociedad no será sencillo. La vida cotidiana es la que nos permite a diario desarrollar el conjunto de actividades para la reproducción de nuestra vida y el orden social en el que estamos inmersos/as. En ella se representan nuestras actividades y prácticas (interiorizadas, naturalizadas) que son construidas desde lógicas capitalistas. Superar la “extrañación” y comprender la vida cotidiana nos aporta para generar procesos y proyectos autónomos que transformen la sociedad de manera colectiva con fines emancipatorios.

2.3 Autonomía como "germen" de la libertad

Comenzamos desarrollando el concepto de autonomía con los aportes del autor Cornelius Castoriadis (2005), en cual plantea unas conceptualizaciones sobre el humano y la sociedad en base al desarrollo de sus ideas relacionadas con el poder y la autonomía. El autor desarrolla los conceptos de imaginario social, la creación socio-histórica y la heteronomía, los cuales se construyen para descubrir las relaciones de poder que en la sociedad no se encuentran de manera explícita. Por otra parte, a partir de estas ideas construye un sentido de la autonomía desde una óptica colectiva y no solo como proyecto individual.

Dos conceptos que el autor desarrolla y que dan cuenta al proyecto de autonomía son la heteronomía por un lado y el imaginario social por otro, entre otras ideas. Podemos decir a partir de los aportes de Castoriadis que la sociedad es la institución ya dada, la cual va construyendo individuos que son "fabricados" por la misma sociedad a través de significaciones imaginarias y es por ello que los individuos hablan, se mueven, actúan. Castoriadis (2008: 88) "La sociedad hace los individuos que hacen la sociedad. La sociedad es obra del imaginario instituyente. Los individuos están hechos por la sociedad, al mismo tiempo que hacen y rehacen cada vez la sociedad instituida: en un sentido sí son sociedad".

La heteronomía Castoriadis (2005:108) la define como: *"el hecho de pensar y actuar como lo exigen la institución y el medio social (abiertamente o de un modo subterráneo)"*. Desde la conceptualización de heteronomía podemos señalar que se desprenden ideas de lógicas dominantes, lógicas explícitas u implícitas y la institución y medio social como canales de reproducción exigentes a determinadas formas de pensar y de actuar.

Formas de actuar y pensar que entendemos se reflejan en la vida cotidiana y atraviesan nuestro día a día absorbiendo y adentrándose sin responder con cuestionamientos, críticas o interrogantes. Castoriadis (2005:118): *"sociedades heterónomas, la institución afirma, por un lado, que no es obra humana; por otro lado, los individuos están educados, amaestrados, fabricados de tal forma que están, por decirlo de alguna manera, completamente absorbidos por la institución de la sociedad"*.

Y en esta absorción, en esta educación, en este amaestramiento, en estas fábricas que construyen sociedades heterónomas, nos preguntamos ¿dónde encontramos el proyecto de autonomía? ¿Cómo pensarnos y sublevarnos a partir de la "anestesia institucional"? ¿Cómo construir un proyecto de

autonomía colectiva? ¿Tendremos que pensar la autonomía como la llave para nuestra libertad? ¿Cuál sería el camino para despertarnos? ¿Cómo dejamos de seguir durmiendo para construir nuestros sueños libertarios? ¿Y para qué, cómo y por qué buscar nuestros (como colectivo) proyectos autónomos?

Entonces, ¿qué es la autonomía? Castoriadis (2008:104) señala que es: *"auto-nomos (darse) uno mismo sus leyes. Precisión apenas necesaria después de lo que hemos dicho sobre la heteronomía. Aparición de un eidos nuevo en la historia del ser: un tipo de ser que se da a sí mismo, reflexivamente, sus leyes de ser"*. La autonomía no es solamente darse a uno mismo sus propias leyes, sino plantearse y reflexionar sobre esas mismas leyes que se quiere dar. Por lo tanto entendemos a partir de los aportes del autor que la autonomía supone la capacidad de poner en cuestión, de cuestionarse las significaciones que se establecen como únicas y verdaderas y que las damos por hechos y las llevamos a cabo.

Autonomía es reflexión, interrogación, autonomía es movimiento, es acción, decir, hablar, preguntarse, es inquietud. Es un espacio abierto donde lo instituido y lo instituyente se debaten, se piensan, se problematiza. La autonomía surge como un "germen" que estalla sobre las significaciones imaginarias sociales, es una reflexión, preguntas para comprender y comprendernos como colectivos y como individuos (Castoriadis 2008: 103).

Siguiendo a Castoriadis (2008: 105) señala: *"la formación de una instancia reflexiva y deliberante, de la verdadera subjetividad, libera la imaginación radical del ser humano singular como fuente de creación y de alteración y le permite alcanzar una libertad efectiva"*. Aquí es donde comenzamos a observar que el autor vincula autonomía con libertad, una libertad que se promueve a través del imaginario radical del ser humano, el cual le permite despertar y crear, decir, actuar y alterar las significaciones, y solo así se llegaría a la libertad.

Pero esta libertad de la que habla Castoriadis es una libertad que está creada a partir de un momento socio-histórico de la sociedad, es decir, la libertad no es algo "natural" del ser humano. En palabras de Castoriadis (2008: 106): *"para que los individuos pretendan que surja la autonomía, es preciso que el campo social-histórico ya se haya auto-alterado de manera que permita abrir un espacio de interrogación sin límites […] para que alguien pueda encontrar en sí mismo los recursos psíquicos y en su entorno los medios para levantase y decir: nuestras leyes son injustas, nuestros dioses son falsos, en necesaria una autoalteración de la institución social, obra del imaginario instituyente"*.

Por lo tanto si la libertad no es algo dado “naturalmente” en los seres humanos, pero si que es una creación socio-histórica que proviene de la autonomía, entendemos, por lo tanto, que la libertad implicaría la capacidad de los seres humanos para cuestionar las instituciones, las significaciones y a ellos mismos en cuento parte de la sociedad.

Pero, no podemos dejar de lado el elemento político, participativo, igualitario y colectivo que conlleva la autonomía, ya que sin estos componentes no habría libertad. La autonomía como proyecto de libertad solo sería posible con la reflexión colectiva y llevándola a cabo, a partir de procesos e instancias de participación que darán lugares y fomentarán la autonomía individual y por ende la colectiva. Por otra parte pensar la autonomía como los derechos de los hombres y mujeres pondría en énfasis su carácter igualitario y político que construirían la libertad del ser humano Castoriadis (2008: 111).

Paulo Freire autor, educador, pedagogo, pensador creemos fundamental para continuar dando posibles respuestas y más reflexiones a nuestras preguntas de ¿qué entendemos por autonomía? ¿Una autonomía en base a qué, para qué? ¿Por qué pensamos la autonomía como proyecto que promueve la libertad? ¿Y, qué libertad queremos? ¿Cómo encontramos allí la autonomía?

Paulo Freire es un significativo y referente de la educación popular, en la cual plantea elementos transformadores, con el compromiso de asumir una praxis liberadora, crítica consciente y problematizadora. Plantea posturas éticas radicales con una cultura de la esperanza y una lucha por la autonomía, caminado siempre hacia el cambio y la transformación. La crítica a la educación bancaria, que realiza en sus primero escritos es una crítica a la relación que existe entre poder y saber. Plantea que existen diferentes tipos de conocimiento, ya que los procesos educativos están establecidos por mecanismos de relación entre personas. Por lo tanto la experiencia cultural de los sectores populares será su punto de partida apuntando a un proceso liberador.

Entendemos elementos básicos en el planteo del autor: uno, la educación liberadora tiene contenidos y premisas de reconocimiento del hombre, como un ser práctico, creador, sujeto activo en todo el proceso y por lo tanto cognoscente; y dos, si conocemos y reconocemos podremos actuar, transformar la realidad y transformarnos, a través de prácticas que cambien la realidad que se vive, las condiciones de vida, centrándonos en las clases populares y desde allí comprender el conocimiento para poder explicarlo.

Freire entiende a los sujetos como centrales en la praxis, como ser humano potenciador de poder

desarrollar su creatividad y su libertad, promover autonomía va a reconstruir los elementos para transformar la realidad que nos envuelve y poder transformarla en oportunidades. Promover autonomía no es un elemento cuestionador en las ideas freireanas, sino es un "imperativo" que no puede ponerse en duda, Freire (2008:58): *El respeto a la autonomía y a la dignidad de cada uno es un imperativo ético y no un favor que podemos hacernos que podemos o no concedernos unos a los otros"*.

Freire piensa la autonomía como elemento liberador, que no puede pensarse si no es a través de la reflexión y del acto, del hacer, de transformar. No plantea un modelo de educación que se adapte a nuestras sociedades, sino que el mismo ser humano reflexione, problematice y se realicen rupturas, cambios, transformación total.

Porque solo así se construye la historia, a partir de los tiempos problematizados, cuestionados donde la esperanza la plantea como esencial dentro de este proceso, Freire (2008: 70): "*La esperanza es un condimento indispensable de la experiencia histórica. Sin ella no habría Historia, sino puro determinismo. Solo hay historia donde hay tiempo problematizado y no pre-dado. La inexorabilidad del futuro es la negación de la Historia"*.

A su vez, el tiempo problematizado, la problematización de la realidad es partir del diálogo a partir y con los otros en intercambio y espacios de reflexión. En cuanto seres humanos insertos en una sociedad no se entiende la problematización si no es con los otros y teniendo el mundo como mediador, Freire (1970:61): *"nadie educa a nadie, así tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión mediatizados por el mundo*". Por otra parte se observa el carácter colectivo que plantea el autor al proyecto liberador.

Siguiendo con el estudio de la autonomía, encontramos en el autor Rebellato aportes que señalan la necesidad de generar proyectos de autonomía a través del sujeto de manera activa, de las clases populares como actores activos: *"Históricamente, el excluido lo es por la fuerza y la dinámica del propio sistema. Es el otro excluido que está aquí. Son los sujetos dominados, excluidos, explotados, manipulados que pueden transformarse en sujetos de cambio"* (Rebellato 1995:164). Aquí lo que señala es la categoría de otro, pero de otro como dentro del sistema, no de otro como de "otro" totalmente extraño y por fuera, Rebellato lo que plantea es que el "otro" está aquí, dentro del sistema. Si está dentro del sistema se puede generar un cambio desde un nosotros, porque el otro es también un nosotros, no es ajeno a nuestra sociedad.

Rebellato menciona las distinciones que realiza Dussel de la intención de liberación y la intención emancipación. La intención emancipatoria tiene forma de argumentaciones racionales a través de la comunicación, en el cual se superan las alienaciones en un nivel cognitivo. Mientras la intención liberadora se encamina a cambiar las estructuras y lógicas dominantes, más que un acto de comunicación se refiere a una praxis. Rebellato plantea: (1995:166):

> *"Creo que el proceso de liberación debe estar impulsado por una racionalidad dialógica que supone poner en tela de juicio nuestras propias estructuras psíquicas y culturales, en virtud de las cuales reproducimos un modelo de identidad de tipo autoritario. La dominación se encuentra asentada en nosotros mismos. Por tanto, la interpelación es una convocatoria a la propia conversión. Sólo es posible enunciar el acto de habla liberador, si estamos dispuestos a liberarnos juntos"*

El proyecto de autonomía, lo entendemos, como proyecto de liberación humana individual y colectiva, eje principal del pensamiento de la liberación. Pensamos la liberación individual y colectiva a través de la participación activa y lúcida del sujeto, porque partimos de una posición que asume y comprende que el ser humano es capaz de cambiar su actividad, de modificar el orden que lo envuelve a partir y a través de la participación directa en todas las esferas de su vida. Creemos necesario romper con la cultura heterónoma y formular un proyecto de autonomía que se reflexione colectivamente.

Queremos añadir dos autores Doyal y Gough (1994) que plantean una teoría acerca de las necesidades humanas, para ello analizan diversas teorías de otros autores y ellos plantean la salud física y la autonomía como necesidades básicas de todas las personas. Realizan una lectura crítica alrededor de qué vendría ser necesidad, de cómo hacer una serie de indicadores que den cuenta de lo que necesita el ser humano para vivir. Plantean que las necesidades no pueden conceptualizarse de manera autoritaria ni paternalista. Las necesidades humanas básicas como derechos que tienen los individuos a poder satisfacerlas, en qué medida se va produciendo la satisfacción de las necesidades básicas será el grado de liberación humana (Doyal y Gough 1994: 28).

La salud física y la autonomía como necesidades básicas que todo ser humano debería poder satisfacer. Poseer su capacidad mental y física para que actúen y sean responsables de sus acciones, de una manera competente para poder meditar y elegir. Esta capacidad de elección es la que relacionamos con el grado más básico de autonomía personal. *"Ser autónomo en este mínimo*

sentido consiste en poseer la capacidad de elegir opciones informadas sobre lo que hay que hacer y cómo llevarlo a cabo" (Doyal y Gough 1994: 81).

La autonomía como la capacidad de formular objetivos y estrategias para poder alcanzarlos y los intentos de ponerlos en práctica a través de las actividades que desarrollan. Proponen tres variables clave que afectan al grado de autonomía individual: *"el grado de comprensión que una persona tiene de sí misma, de su cultura y de lo que espera de ella como individuo dentro de la misma; la capacidad psicológica que posee de formular opciones para sí misma; y las oportunidades objetivas que le permitan actuar en consecuencia (Faden y Beauchamp, 1986, págs. 241-256)"* (Doyal y Gough 1994: 90).

Capítulo III - Desde la cotidianidad: experiencias de las mujeres

Para comenzar nuestro capítulo III el cual se va a encargar de explicar y exponer el trabajo directo con las mujeres, nos parece oportuno poner algunos datos de cada entrevistada, con el fin de conocer alguna información que podría facilitar, quizás, la comprensión de algunos discursos.

*ENTREVISTAS ADJUNTADAS EN ANEXO

Mujeres	Lugar	Edad	Composición del hogar
M1	Su casa-almacén	32	Tres hijos (15, 11 y 9 años) y pareja
M2	Cocina de Plan Juntos	38	Cinco hijos (2, 8, 10, 13 y 15 años)
M3	Frente de su casa	36	Cinco hijos (12, 10, 8, 7 y 6 años) y pareja. Hijo de 7 años no es biológico de la pareja.
M4	Guardería de Plan Juntos	43	Dos hijas (4 años) y pareja. Otra hija, 22 años vive afuera del hogar. Es abuela de dos niños.
M5	Guardería de Plan Juntos	38	Dos hijos (11 y 16 años) y pareja.

3.1 Dando luz a lo cotidiano

En este apartado del trabajo se pretende visibilizar la vida cotidiana de las mujeres, las experiencias cotidianas que tienen las mujeres de Colón Norte. Se pretende sistematizar la cotidianidad de ellas de manera explícita. Para la construcción de este apartado nos hemos apoyado en las entrevistas semi-estructuradas que realizamos a las mujeres.

A partir de las variables que se establecieron es que se construye esta matriz de datos. La construcción de esta matriz, entendemos tiene dos fines principales: uno, la organización y sistematización de la información obtenida para poder trabajar con una herramienta clara y concisa, y dos, como trabajo visibilizador de las experiencias cotidianas.

Mujeres	Participación en obra
M1	"Él nunca participó" "Nunca lo consideré mi trabajo […] yo lo hice por mis hijos"
M2	"Hace un año y dos meses que estoy en la obra" "Hago guardias y sereneadas"
M3	"guardias y sereneadas las hace mi esposo […] a veces se nos complica […] y con cervezas no lo puedo mandar"
M4	"Hace ya tres años que estamos en la obra" "Hago guardias y sereneadas […] más las veinte horas" "Mi compañero no. Es que yo tampoco lo dejo participar mucho en la obra"
M5	"Hago sereneadas los jueves y como ahora también tengo que hacer guardias" "Arreglé yo a venir a la obra"

Mujeres	Productiva (Ingresos)
M1	"Tengo un almacén ahora [...] me siento acorralada" "Me gustaría hacer otro trabajo" "¿quién te mandó ser mujer? Es más fácil ser hombre" "El hombre se escuda mucho el que te genera la plata el que te da todo y no así" "La plata siempre es la que maneja todo"
M2	"Hago feria" "Me gusta más o menos, pero es lo que hay, vivo sola con mis cinco gurises" "hago tortas, postres" "Cuando tenía luz cosía algunas cosas"
M3	"Él es el sostén. Aunque a veces él hace un poco, a veces, de mamá"
M4	"Por suerte es él que trabaja y nos alimenta"
M5	"Él tiene que trabajar, sino ¿qué comemos?" "Me dediqué a cuidar a mis hijos. A ser madre"

Mujeres	Cuidados del hogar
M1	"Me levanto a abrir la reja" "Lavar ropa y hacer las cosas" "Hago la comida, voy a buscarlos a la escuela, limpio" "Conocés hombres que comparten un poco más, pero viendo como ha cambiado la sociedad y todo, muy poco"
M2	"tenés que cocinar, lavar, dejar todo pronto" "paso por el almacén y dejo todo a pagar" "Preparar meriendas"
M3	"Todo eso lo hace mamá, o sea yo" "Mi compañero es que la gana y ahí me dice […] ¿un tuco, unos fideos, un guiso? Voy al almacén y compro yo" "Barrer, yo voy a hacer los mandados para cocinar"
M4	"tenés plata y tenés que administrartela así: omnibus […] me hago mis cuentitas" "Yo tengo que administrar todo" "Voy a hacer los mandados" "Pongo la ropa en jabón mientras cocino" "Preparo la leche, la comida" "Las cosas de la casa las hago yo"
M5	"Él compra todo, él sabe lo que necesitamos y él compra todo" "Si mi marido está lo hace él" "si estoy cocino […] lavo ropa, hago mandados" "lavo platos, tiendo las camas, barro"

Mujeres	Cuidados de la familia
M1	“Llamar a los gurises, vestirlos, llevarlos a la escuela...” “Llevo a control” “Soy la que le da abrazos a los gurises” “Siempre hablo yo con las maestras” “Cuido a mis hermanas siempre” “lo he intentado cuidar con mi hijo el grande”
M2	“Los levanto para la escuela” “los papás suerte en pila” “Soy todo también jugamos” “siempre los embarazos fueron mios”
M3	“Es mi deber como madre cumplir con las funciones” “Él ha participado también” “Bañarlos vestirlos” “los llevo a la escuela” “los quedo mirando” “¿qué tengo que hacer para ayudarlos?” “Entonces ta, me senté: ¿y sabes lo que pasó?”
M4	“Me levanto, de noche las dejo prontas para arrancar” “Las llevo al Caif” “de mi madre” “Las baño y las acuesto” “los médicos [..] es exclusivo mio, las maestras también”
M5	“Tengo a mis dos hijos y mi marido, nada más” “Y mi familia está ahí” “Los médicos soy yo, yo, yo exclusivamente” “Él me ayudó” “Los abrazo y estoy pendientes de ellos”

Mujeres	Participación en el barrio
M1	“El ir a Fomento” “Si en un espacio de niños”
M2	“Soy parte de Fomento” “Nos juntamos las madres para cambiar la rutina de los gurises” “También voy a gimnasia los jueves”
M3	“Voy al de equinoterapia […]. y soy parte”
M4	“si me pongo a hacer eso ya si que no me da tiempo para hacer nada”
M5	“Yo termino y me voy directa para mi casa, voy para mi casa corriendo”

Mujeres	Personal/Autoestima
M1	“Hoy me levanté remal y lloraba y él se reía”. “Pero está eso de no tener opciones en la vida, sos madre, y no sabes que hacer, estás acorralada. Si hacés lo que a vos te gusta, tenés lios, igual, pero no tenés tiempo” “Me encantaría tener amigas”
M2	“Irse manejando es agotador” “llegás cansada” “Falto con aviso” “Yo digo que soy una boxeadora” “hago cosas para sacarme la locura: pinto, escribo...”
M3	“Dormir. Ahí empiezo, ay todo lo que hice, hice esto y esto y lo otro. Me acuesto y sigo pensando” “Lo sólo conmigo, no hago nada” “Golpes, gracias a dios mi compañero me ayuda un montón” “no entiendo de dónde saco tanta fuerza”
M4	“Bañarme […] es mi placer, es mi hobby, mi cosa divina, mi rato libre es ese. después rato libre, no tengo, no no. No tengo”
M5	“No...no... por ahora estoy enfocada acá. Aunque yo soy mucho de arreglarme, siempre me gusta pintarme y arreglarme” “No tengo amigas, y la palabra amiga es sagrada”

Mujeres	Procedencia de la organización
M1	“Y es una rutina” “Ya mi madre de chica me enseñaba todo lo que tenía que hacer” “No podés tener previstas mucha cosas” “Te organizas en base las horas de los gurises”
M2	“No hay un librito que te enseñe. Las vas aprendiendo sobre la marcha” “Mi vieja es la que siempre nos enseñó todo” “es como tradición que la mujer haga todo”
M3	“Aprendés sola” “Y mi mamá me hablaba mucho”
M4	“Y si, hay que saber organizarse, hay que saber, porque si un día no cumpliste con la rutina, fuiste” “Creo que aprendés de alguien. Yo lo aprendí de mi mamá”
M5	“Yo creo que uno aprende solo” “La madre es el sustento”

3.2 Instancia reflexiva y deliberante: devolución

Instancia de devolución

Sobre el papelógrafo hay frases que se han dicho durante las entrevistas. Cada participante agarra un marcador y tiene que ir relacionado frases, compartiendo con las demás el por qué. Se pretende realizar una devolución de lo que ha salido en las entrevistas, se piensa una dinámica para que invite a la participación, reflexión y problematización. Participan: M1, M2, M4, en el Centro comunal en el espacio adolescente. Surgen varias asociaciones significativas en relación a temas concretos:

Hijos: “la madre es el sustento”, todas están totalmente de acuerdo que las madres lo son todo para los hijos. No solo porque ellas, como madres lo sienten así, sino que sus madres son las que han sido todo para ellas, señalan. La importancia de ser madre para ellas.

Procedencia de la organización: sin duda las madres son las que les han enseñado todos sus cuidados del hogar y familiares. Los padres ausentes y los compañeros/pareja también, no hay mucho cuestionamiento, simplemente no están.

Padres, hombres y compañeros: todas exponen que en general los hombres no están muy presentes, si están lo hacen como promotores del orden y la autoridad. Señalan que ellos no hacen tareas de cuidados porque o no saben, o están criados así. Plantean claramente el hombre como proveedor en la familia.

Organización: señalan que lo hacen ellas, en ocasiones ellos “ayudan”. Señalan que hay que saber organizarse entre los cuidados y trabajo doméstico, la obra de Plan Juntos, la familia y las participaciones en espacios colectivos, para y con la comunidad. La consecuencia de todo ello: desgaste y cansancio.

Ser mujer: se plantean y se interrogan acerca de que es más fácil ser hombre, porque la mujer es más sufrida. Vuelven a señalar al hombre como proveedor de lo económico en el hogar y las mujeres en el ámbito doméstico y familiar. Se produce algunos intercambios sobre cómo cambiar esta situación planteando alternativas como buscar un trabajo remunerado fuera del hogar, hablar con otras mujeres, tener un espacio de mujeres sin hijos/as. Otra vez la mujer como "sufrida" ¿Quién te mandó ser mujer? Por otra parte reflexionan y llegan a una alternativa a la situación de ausencia que puede esté en sus manos: educar a los hijo/as de la manera más equitativa posible, sin distinción de sexo en la división de tareas.

*Anexo: se adjunta fotografía del papelógrafo

3.3 "Árbol de la mujer"

Un trabajo donde quedara expuesto de manera visible las capacidades y la organización de su cotidianidad. Participan: M1, M2, M4, en el Centro comunal en el espacio adolescente**.** Plantearon dibujar un árbol y colocar a modo de "frutos" las capacidades que hicieran referencia al "Árbol de la mujer".

La primera capacidad que cada una escribió es ser obrera: construcción de su casa se presenta como una de las primeras características con la que se sienten identificadas.
Seguido comienzan a escribir tareas del hogar y los cuidados de la familia. Aparece una parte sentimental y emocional alrededor de los cuidados de la familia. Después comienzan a hacer alusión a la participación de los espacios en plan juntos: cocina, espacio de niños comisión fomento. Y para finalizar, las alusiones al cansancio y la rutina por un lado y la autoestima y su estado de ánimo por otro.

*Anexo: se adjunta fotografía del "Árbol de la mujer"

Capítulo IV - Signos de autonomía

A partir de las entrevistas realizadas en relación a la cotidianidad de las mujeres es que nos disponemos a analizar y problematizar qué entendemos por la construcción de un proyecto de autonomía.

Cómo desde las experiencias cotidianas de las mujeres se rescata una parte "olvidada e invisible" y se hace historia. Cómo desde las experiencias del ser social estamos construyendo un proyecto colectivo, la conciencia colectiva. Y cómo aparece el proyecto colectivo cómo camino hacia la libertad del ser humano. Pero, durante el proceso de (de)construcción ¿cuál es la capacidad de elección del ser humano, en este caso mujeres pobres, como la generación de un proyecto de autonomía? ¿Cómo se promueve y fomenta o paraliza y dispersa la capacidad de elección de las personas?

4.1 Capacidad de elección

En este capítulo se pretende trabajar en torno a las capacidades de elección que tienen las personas, en nuestro caso haciendo alusión a las experiencias cotidianas que nos han contado las mujeres de Cuatro Horizontes. ¿Qué contiene la capacidad de elección? ¿Qué queremos elegir? ¿Para qué la capacidad de elección? Pensando siempre capacidad de elección como un signo de autonomía.

Entendemos la autonomía como "germen de la libertad", como elemento central para construir proyectos autónomos. La autonomía como instancias de reflexión, donde se problematice, se hable y se intercambie, como un espacio de movimiento y con movimiento: "instancia deliberante y reflexiva". La autonomía como camino hacia la transformación de lo existente, donde se despiertan las conciencias y se siembra colectividad. Una autonomía crítica y reflexiva para la liberación del ser humano. Una autonomía que no se deposita, se construye.

Como dice Castoriadis (2005: 101) lo que se pretende no es cambiar el mundo, se pretende que el mundo se cambie a si mismo. El mundo se debe cambiar a sí mismo, como indican muchos hechos históricos donde el ser humano se subleva y transforma lo establecido para crear nuevos parámetros culturales.

Las mujeres participan de diferentes comisiones y espacios comunitarios. El espacio de niños/as es una instancia planificada, organizada y gestionada por ellas: autogestión absoluta. Las mujeres

tienen la capacidad de reunirse, organizar, escuchar, intercambiar con otras organizadoras y con los niños/as que participan, ya que los talleres los construyen a partir de la demanda de ellos/as.

Por otra parte, la heteronomía se observa en los discursos de ellas cuando reproducen determinados comentarios que exige el sistema vigente. Son comentarios que se dicen sin lugar a cuestionamientos o críticas. Para construir autonomía es necesario reflexionar y cuestionarse estas significaciones que nos lanza el sistema. Las mujeres se preguntan cosas, no sólo hacen preguntas hacía ellas mismas, cual pensamiento en voz alta, ellas presentan preguntas, las exponen, las comparten con sus compañeras. Cuando la mujer M1 se pregunta: ¿Quién te mandó ser mujer? Está haciendo totalmente explícito su reflexión sobre ¿qué es ser mujer? A partir de esta pregunta se podría realizar otra tesis, porque el análisis que le podemos dar no entraría en nuestras hojas. Nos quedamos con la reflexión, con la pregunta, la inquietud. No solamente M1 realiza la pregunta en la entrevista, en la instancia de devolución (reflexiva y de-liberante) pone sobre la mesa otra vez el tema.

Durante la instancia de devolución se plantean interrogantes e intercambios. En relación al cuidado del hogar y de la familia se plantea que las “cosas deberían ser entre dos”, a lo que contestan que “ellos no saben”, enlazado con el comentario de: “si que saben lo que pasa que no lo hacen, están criados así, nosotras hacemos las cosas y ellos traen la plata, si es que están, claro”.

Otra reflexión es cuando hablan de organización del dinero en casa, aluden que es cansado la conjunción cuidados del hogar, de la familia, trabajo, la obra, espacios de participación. Pero alguien pregunta: ¿te gustaría no seguir viviéndola? (en referencia a la experiencia de ser madre). M1 señala que es más fácil ser hombre y M4 pregunta: ¿de verdad es más fácil ser hombre? A partir de aquí llegan a una reflexión donde se problematiza y se plantea la posibilidad de buscar trabajo afuera del hogar, en principio como primer paso para salir del “cansancio”. Después de deliberar llegan al acuerdo mutuo de que los hombres no hacen determinadas tareas y cuidados, que seguramente podrían cambiar esa situación pero ellas no podrían transformarlo. Sin embargo lo que entienden que está en sus manos es educar a sus hijos y a sus hijas de manera equitativa, es decir, no haciendo reparto de tareas según el sexo.

Estas reflexiones, idas y vueltas entre ellas, hablando, contestando con preguntas, creando silencio pensativos ¿no podrán parecerse a los cuestionamientos que plantea Castoriadis en relación a la construcción de autonomía? Estos intercambios pensamos que son reflexiones colectivas, es un proceso de reflexión en conjunto donde las mujeres participaron, se escucharon, se pensaron como

un colectivo, como pares, podríamos decir. No se buscaban soluciones a sus problemas individuales, hablaban de mujeres, de hombres, de la sociedad, de cómo están educados hombres y mujeres.

Reflexionaban a partir de que existen normas y pautas diferentes para hombres y mujeres, que son injustas y no equitativas. ¿Qué podemos hacer con esta inequidad? Ellas mismas se lo preguntaron en su interior, y ellas mismas plantean una posible respuesta: “educar a sus hijos y a sus hijas de la manera más parecida posible sin distinción del sexo”.

Ellas hablaron, actuaron porque participaron de la dinámica de devolución, dijeron lo que habría que hacer para resaltar las capacidades en su vida cotidiana, se preguntaron: ¿qué será más fácil ser hombre o mujer?, no buscaron una respuesta única. Sin embargo, si se volvieron a interrogar.

Trajeron temas como la importancia del hombre como proveedor, la felicidad y la importancia que les produce ser madres, alternativas para cuando la casa agobie. Pero la reflexión más significativa y fascinante que encontramos en sus discursos es: “yo siento si... que necesito un espacio para mí”, “pasa porque necesito tener unas amigas, salir a hablar” “creo que es necesario verse con las demás” “un espacio solo para ti: y fuera del ambiente de mi casa. Yo que se reunirnos, conversar, charlar, contar algunas experiencias, por ejemplo las experiencias que estoy viviendo con M (hijo con discapacidad)”.

Ellas traen durante las entrevistas y la instancia de reflexión la necesidad de tener un espacio para mujeres, como colectivo, como grupo. Donde poder intercambiar experiencias, como señala M3, para charlar, conversar fuera del ambiente de sus casas. Es aquí donde comienza el germen de la autonomía, en los procesos colectivos, donde el ser humano se comienza a preguntar hasta lo más insignificante.

Como Freire entiende que la autonomía una no es una opción, sino un imperativo, nosotros también lo pensamos. Freire pone a los sujetos en el centro de la praxis, y cree en la fascinación del ser humano como potenciador de sí mismo, como constructor de su propia dignidad y que todos los individuos desarrollan su creatividad, para transformar la realidad que los envuelve reconstruyendo las normas y pautas que nos han marcado para construir nuestra autonomía, nuestros proyectos autónomos que no son otra cosa que dosis de libertad. Sólo podrá ser, con tiempos problematizados, cuestionados porque es así como despiertan y resucitan la creatividad y la libertad.

Rebellato (1995) ya nos plateaba que los proyectos de autonomía solo se pueden generar si el sujeto está de manera activa en todos sus procesos. Porque los otros, no son otros, las mujeres no son "otras mujeres" que viven en colón norte, por allá lejos donde ni pasa el ómnibus, al lado de la cárcel y un asentamiento. Ellas son mujeres pertenecientes a esta sociedad, nuestra sociedad. Por ello cuando realizamos la matriz de datos para organizar la instancia de devolución pusimos la categoría de "sociedad": ellas piensan lo que dice la sociedad, ellas son la sociedad, nosotras/os somos la sociedad. Hay que superar la segregación territorial y pensarse desde la totalidad, como una sociedad, que además es participe y cómplice de las desigualdades que existen en ella.

El ser humano a través de su participación lúcida y activa es capaz de cambiar el orden existente y establecido, ser partícipe de todas las esferas de la vida da lugar a proyecto autónomos (Rebellato 1995). Proyectos autónomos para liberarnos y superar las alienaciones a las que estamos sometidos/as. A través de nuestras participaciones en las esferas de la vida es que podemos modificar y transformar el orden establecido.

Pero ¿es tan difícil construir proyectos autónomos? Entendemos que hay condiciones materiales, oportunidades y alternativas que hacen más estimulante la construcción de la autonomía. Pensamos y hemos defendido fervientemente la autonomía como un imperativo al ser humano, no por elección, sino porque entendemos que es el camino para la liberación del ser humano, con intenciones emancipadoras que den la libertad. ¿Cómo? A través de la comunicación, la participación, el intercambio y la reflexión de nosotros mismos.

Que el mundo es injusto lo sabemos. Que existen pautas para hombres y para mujeres lo sabemos: "si, no ves que ellos no hacen nada y son los lindos del barrio, no te diste cuenta que ser mujer es más sufrido". Que la sociedad intenta igualdad también es sabido: "se ha sacado a la mujer de mucho pero no da". Ahora bien, ¿qué capacidad de elección tienen las mujeres de Colón norte? Mujeres al margen de la "sociedad": ¿qué opciones se les presenta en la vida para sublevarse ante la situación en la que están insertas?

Lo que queremos traer con esto es que sabemos que las lógicas son inequitativas, y es por ello que apuntamos a la liberación del ser humano, mediante la construcción de proyectos autónomos que nos darán nuestra libertad. Pero también sabemos que existen determinadas situaciones, contextos y coyunturas que hacen la capacidad de reflexión más o menos estimulante. Las alternativas, las opciones, las oportunidades que se presentan a cada ser humano son diferentes.

M1 dice en la entrevista: “Pero está eso de no tener opciones en la vida, sos madre, y no sabes que hacer, estás acorralada. Si hacés lo que a vos te gusta, tenés líos, igual, pero no tenés tiempo”, dura y fantástica reflexión. Durante la entrevista ella señala que se fue de su hogar porque la situación que vivía era violenta, sin cuidados y adultizada. Se marchó y “enseguida me embaracé” dijo, ¿qué pudo elegir M1 para querer quedarse embarazada? ¿Qué pudo elegir para no quedarse embarazada? O ¿qué oportunidad tuvo para quedarse en su casa y terminar liceo, por ejemplo? En definitiva ¿qué capacidad de elección tuvo M1 en la vida? Y ¿M2, M3, M4 y M5?

Ahora bien, para construir proyectos autónomos la capacidad de elegir parece que se presenta como elemento importante y determinante. La cuestión es ¿qué elegimos? ¿Dentro de dónde elegimos? ¿Pensamos que elegimos entre dos oportunidades y seremos libres así? ¿Las mujeres de Colón Norte, qué quieren elegir? ¿Qué tienen para elegir? ¿En condiciones y situaciones donde la pobreza, la vulnerabilidad, las violencias y la marginalidad atraviesan las vidas de las personas, qué capacidad de elección hay?

A priori pensamos que en condiciones y situaciones donde la precariedad (de todos los tipos) atraviesa la cotidianidad es imposible que germine la libertad en el nombre de la autonomía. Pero por otra parte, si pensáramos así sería derrumbar como entendemos la autonomía. Siempre hay una grieta en este sistema donde podremos filtrar proyectos autónomos.

Los autores Doyal y Gough realizan un desarrollo en el cual establecen que la autonomía tiene tres elementos: comprensión, salud mental y oportunidades. A continuación analizaremos desde estas dimensiones los aspectos que han salido en las entrevistas y devolución con las mujeres.

La *comprensión* la analizan partiendo de que cualquier persona puede aprender cualquier cosa, y que por otra parte aprendemos para participar de nuestra cultura, de nuestra sociedad y del sistema en el que estamos insertos, por ende también aprenderemos en función de lo que la comunidad o sociedad necesite, lo que da lugar a que la autonomía se menosprecie. La forma de enseñar sin estimular la curiosidad y la confianza intelectual limitará el campo de las opciones, lo que dará lugar a quedar objetivamente discapacitados (Doyal y Gough 1994: 91-92).

Cuando una de las mujeres menciona que él, refiriéndose a su compañero, hace cosas de mamá, es una clara expresión que el ser humano aprende cosas, comportamientos que nos hacen participar de nuestra sociedad y de nuestro sistema capitalista y patriarcal. Por otra parte cuando mencionan que es más fácil ser hombre, que ¿quién te mando ser mujer?, estas frases que menciona M1 dejan claro

cual es el lugar en la cultura de la mujer, también cuando reflejan que el hombre no sabe hacer determinadas cosas en referencia al cuidado del hogar o de la familia.

Varias son las afirmaciones que se encuentran en las entrevistas que denotan los pensamientos que aprendemos para ser parte de nuestra cultura. Se reafirma a partir de los diferentes intercambios la comprensión de la sociedad que tienen las mujeres, hemos aprendido diferentes comportamientos, pensamientos, conclusiones y acciones en el marco de una sociedad que nos ha enseñado para ello. Si aprendemos, y podemos aprender cualquier cosa, como dicen los autores, también podremos desaprender y volver a aprender otras cosas. Cuando ellas dicen que las cosas son de dos, aunque los "tipos estén pintados", ¿no se está asimilando que los cuidados de la familia y del hogar son de dos personas? Por otra parte cuando M1 dice "se ha sacado a la mujer de mucho pero no da", ¿no es también un signo de reflexión y compresión que realiza a partir de algo que está aprendido?

Entendemos esta categoría como la comprensión que cada persona tiene de sí misma y de como cada persona va a comprender a partir de lo que le han enseñado. Pero como también en este proceso de aprender bajo las lógicas del sistema capitalista, se presentan reflexiones que si apuntan a la creatividad y la curiosidad.

La *salud mental* se podría decir que serán lo niveles mínimo de racionalidad y responsabilidad como autonomía individual. Las elecciones de las alternativas es cuando las personas se hacen cargo de sus vidas, siempre y cuando haya variables como la salud física, educación, lo emocional y lo social se pueda decir que son las adecuadas. Cuanto más autónomo sea el individuo más libre sería de intentar el logro de sus objetivos. Lo que se pretende es que cuanto mejor sean las capacidades de los individuos en participar en su propia forma de vida mayor potencial habría para la liberación (Doyal y Gough 1994: 96-97).

¿Cuánto participan las mujeres de su propia vida? ¿Cuánto es que las mujeres se plantean objetivos y pueden llegar a cumplirlos para tener las riendas de su vida? ¿Cuáles son las riendas de su vida? ¿En qué se basan y sustentan ellas su vida? Según los autores tener una buena salud mental que da lugar a un mínimo de racionalidad y responsabilidades dará lugar a que cada individuo pueda hacerse cargo de su vida. Es decir, cuanto menos se dependa de terceros más libres nos haremos, siempre y cuando esté presente, como ya se dijo, un mínimo de racionalidad.

Una salud física, una educación, un estado emocional y social adecuados, que darán lugar a poder hacernos cargo de nuestras vidas para fortalecer nuestra autonomía. Ahora bien: ¿Cuáles son las

alternativas que tienen las mujeres para poder elegir?

En un principio nos atrevemos a comentar que las cinco mujeres aparentan una salud mental adecuada. Salvo en el plano emocional y sentimental de algún caso en el que se observa algunas debilidades, frases como: “él nunca ve lo que hago”, alusiones al cansancio y al agotamiento por el ritmo de vida y/o a sentir una sensación de acorralamiento en sus vidas, nos darían indicios que hay estados frágiles en relación a lo emocional. ¿Esto quiere decir que no tengan sus “facultades” para tomar decisiones y responsabilizarse de sus vidas? Entendemos que no es tan drástica la afirmación, es más, pensamos que estas alusiones al cansancio, a la crítica alrededor de sus compañeros y parejas , está provocando unas reflexiones y pensamientos que aportan para la comprensión de ellas mismas, de la cultura donde están inmersas y de como podría funcionar la sociedad.

La variable *oportunidades* son aquellas en que los actores consideran de transcendencia para mejorar la participación en sus vidas. Habría que contar con opciones que tuvieran sentido, para ello los seres humanos tienen que disponer de oportunidades. Los oprimidos también disponen de alternativas de elección, hay una rigidez de las limitaciones pero también existe un alto grado de creatividad en sus vidas. Si se pensara que la libertad de los oprimidos es ilusoria y que realmente no hay ninguna oportunidad no tendría sentido ninguna teoría en las que nos apoyamos (Doyal y Gough 1994: 98-99).

Entonces según los autores los grupos oprimidos de la sociedad tienen alternativas que podrán dar la liberación. ¿Qué oportunidades tienen las mujeres de Colón? ¿Qué tienen ellas para elegir? Entendemos las oportunidades como participaciones en nuestras vidas, ya que entendemos que si participamos en las decisiones de nuestras vidas, más tomaremos las riendas de la misma lo que construye proyectos autónomos en post de la liberación. Pero también entendemos las oportunidades como una variable fundamental que el sistema otorga a unas personas y no a otras, no por casualidad, sino para mantener su continuidad.

¿Dentro de esta situación, en la que se nace, no se elige, qué tenemos para hacer? ¿La sociedad entera qué tiene para decir, hacer, actuar y levantarse? Hacia donde queremos mirar, ¿cuál es el horizonte de nuestros proyectos autónomos? Solo uno: la liberación de este sistema putrefacto. ¿Cómo llegar? Esa es la pregunta, importa el horizonte, pero el camino es mucho más fascinante. ¿Qué opciones tienen las mujeres de Colón Norte en su vida, para apuntar a la autonomía?

4.2 Experiencias cotidianas para brotar la conciencia colectiva

La maternidad, trabajar en una feria, coser, trabajar en un almacén, hacerse cargo de todos los cuidados de un hogar: cocinar, lavar, cuidar de la familia: médicos, escuelas, pertenecer a Plan Juntos, estar con un compañero porque es el sostén económico, administrar la plata, es la realidad de la mayoría de las mujeres que forman parte de este trabajo. En esta realidad, ¿cuáles han sido sus oportunidades? ¿Las decisiones que han tomado en sus vidas sobre qué alternativas fueron?

Pensamos que sus oportunidades materiales y de acceso a determinados derechos están bastante limitadas o en el fondo de una laguna. Que por otra parte, las clases oprimidas son la parte dura que (re)produce el sistema. Queda claro que las oportunidades se "reparten y establecen" de una manera desigual, no equitativa e injusta. ¿Pero desde esta situación, dentro de estas vidas, hay oportunidad para la rebelión? Las oportunidades las analizamos en calidad de participación, de reflexión, de intercambio y de transformaciones de la realidad existente.

Tenderíamos a pensar que las oportunidades en los sectores populares brillarían por su ausencia. Pero si mantuviéramos esta posición estaríamos equivocadxs, y más aún cuando hay hechos en la historia de la humanidad que lo reflejan. Colectivos, grupos, agrupaciones, sindicatos, comisiones, espacios, más allá de los objetivos materiales y físicos que pueden convocar a las personas a pertenecer a alguno de estos grupos, ¿Qué logran? ¿Qué buscan? ¿Qué construyen y crean? Participar, intercambiar, comunicarse, interpelar, luchar, reivindicar, denunciar. En este sentido, ¿No estarían brotando proyectos autónomos en tanto suman a la parte individual desde un colectivo?

Proyectos colectivos desde miradas hacia y con toda la sociedad. La comisión Fomento de Plan Juntos, el espacio de niños/as autogestionado, el espacio de equinoterapia, el espacio de mujeres (Mujeres en Acción), son colectivos que tienen proyectos autónomos construidos sobre la base de la reflexión, intercambio, participación y el grupo. ¿Qué pensamos que es la conciencia colectiva? ¿Tan lejos están estos proyectos de generar autonomía o están tan cerca que no se pueden "ver"?

En nuestro marco teórico nos aproximamos tímidamente al concepto de conciencia de clase y analizamos por qué nos interesan las miradas que apuntan a generar conciencia de clase a través de experiencias cotidianas. Lo primero que destacamos es que la conciencia de clase es algo a definir, no es estática y marcada, con recetas ni pasos a seguir. Es algo en constante construcción.

Por otra parte, la dimensión de conciencia de clase que más nos convoca en este trabajo es la

vinculación que tiene con la vida cotidiana. Rebellato (1993), nos señala la que la *"conciencia es inseparable de la vida cotidiana"*. ¿Pero por qué nos apoyamos en la conceptualización de que la conciencia de clase es inseparable de la vida cotidiana? Porque nos parece interesante como a partir de las mismas situaciones, de las mismas experiencias se van generando procesos que dan lugar a un (auto)descubrimiento de la situación en la que se está. A partir de las participaciones en espacios colectivos se van generando lazos y vínculos de solidaridad entre pares.

Las mujeres de nuestro trabajo no son un colectivo formado, pero si pudimos observar como se generaban lazos de solidaridad a partir de compartir experiencias. Por ejemplo cuando M2 plantea que en su casa se siente agobiada y que necesitaría algún espacio más para compartir determinadas cuestiones que le preocupan, M4 señala que no tendría tiempo para hacer algo más, sin embargo M1 refuerza la idea de tener un espacio para las mujeres sin los hijos/as. Aquí podemos observar conductas de empatía hacia la compañera. Pero los lazos de solidaridad entre ellas se detectan cuando exponen que se cuidan a los/as hijos/as mientras están cumpliendo las horas a pie de obra, cuando cuidan a sus sobrinos mientras las hermanas o familia necesita de su ayuda, cuando le piden a la hermana alguna ayuda para preparar la comida.

Con ello no estamos diciendo que como colectivo exista una construcción de la conciencia colectiva en su más amplio sentido. Lo que nos parece importante traer en nuestra parte del análisis es cómo a través de la cotidianidad se pueden dar construcciones para alentar a la conciencia colectiva. Es a través de las experiencias que están en la cotidianidad cuando se reflexiona desde una manera vivencial, de cerca, es la vida de cada persona desde la cual nos estamos parando.

Uno de los objetivos de la devolución y de la creación de un mural/collage por ellas, es la problematización y reflexión a partir de sus propias experiencias. No es lo que viven las mujeres en tal o cual ciudad o pueblo, es lo que ellas viven, es lo que ellas vivencias, lo que ellas experimentan y lo que ellas dijeron durante las entrevistas. A partir de ahí se problematiza cuestionando la dominación, es a partir de la dominación que ellas sienten que se comienza a reflexionar.

Otra vez, traemos sobre el papel el momento cuando se preguntan si es más fácil ser hombre que mujer, si quién nos mandó ser mujer, *"que la sociedad ha sacado de mucho a la mujer, pero no da"*, que *"ellos son los lindos del barrio"*, ellos traen la plata y creen que es todo. Esto que dicen las mujeres son pensamientos que los codifican a partir de la dominación. Y es a partir de esta dominación que se plantean el intercambio, para cuestionarse entonces entre contradicción y contradicción qué es esta sociedad, qué papel cumplimos, y qué podemos hacer entonces.

Las experiencias de las mujeres de Colón Norte aportan desde dos aristas que entendemos cruciales para este trabajo: por un lado porque solo a través de sus experiencias entendemos que se podría generar un proceso de problematización con ellas, y por otro lado porque hay que empezar a visibilizar las experiencias, más bien a recuperarlas. Como dice Thompson: *"los hombres y las mujeres (y no solo los filósofos) son racionales y piensan lo que les ocurre a ellos y a su mundo"* (Thompson 1981: 19).

¿Cuáles podrían ser las limitaciones de las experiencias? Las experiencias cotidianas están atravesadas por la cotidianidad, por la vida cotidiana. Las experiencias siempre son subjetivas y como tal están sometidas al capital, al sistema, a las relaciones de dominación, de poder, a las leyes y normas establecidas. No por ello son menos, no por ellos no se va a poder trabajar con ellas y a través de ellas. Solo que hay que tener en cuenta esta limitante.

Cuando las mujeres dicen: "él hace cosas de mamá" "yo me tengo que hacer cargo de mis embarazos" "él administra la plata, yo no sé". Cuando asumen que cuidan a sus hijos y al marido (como responsables de las necesidades y cuidados al mismo nivel de hijo), cuando el compañero "*ayuda* en casa". Estamos observando frases del sistema, que se ha introducido y nos ha creado de tal manera, que asimilamos la dominación. Estas frases son el reflejo de que las experiencias son subjetivas y están contaminadas por las lógicas patriarcales y capitalistas que han impregnado nuestras vidas.

No porque las experiencias sean subjetivas y estén a merced, en ocasiones, de las lógicas dominantes vamos a dejarlas de lado, continuando con el mutilación y silencio que se les viene atribuyendo desde siempre. La experiencia como surgimiento en el ser social, pero no es que surja de la nada, es que hay pensamiento detrás de ella: "*dentro del ser social tiene lugar cambios que dan lugar a la experiencia transformada: y esta experiencia es determinante, en el sentido en que ejerce presiones sobre la conciencia social existente, plantea nuevas cuestiones y proporciona gran parte del material de base para los ejercicios intelectuales más elaborados*". (Thompson 1981: 20).

Capítulo V - Sistema capitalista como degradante de las condiciones de vida

¿Qué lógicas dominantes existen que eclipsan a los proyectos de autonomía? ¿Qué normas y lógicas se establecen que nos impiden reflexionar desde la cotidianeidad? ¿Qué atraviesa a las mujeres de Colón de Norte para no levantarse y sublevarse frente a la dominación?

Este capítulo no pretende dar respuesta a todas esas preguntas, pero si reflexionar sobre los elementos opresores. Para ello nos ha parecido oportuno analizar dos: el trabajo y los cuidados, como elementos que transversalizan la vida de las mujeres. El sistema capitalista se encarga de degradar las condiciones de vida en todas sus esferas, ahora aquí hemos preferido centrarnos en esas dos que mencionamos.

5.1 El trabajo como agente desregulador

En un sistema capitalista, se determina que la pobreza está marcada por la marginación que produce estar o no insertos en el sistema de trabajo formal. Dentro del sistema capitalista el monarca es el trabajo formal, él será quien dispone a los individuos fuera o dentro de la estructura social. Por ello, como señala Castel (1997: 15), existen los márgenes y los límites donde posicionan a un gran número de personas. Allí esa especie de "limbo" social las redes de sociabilidad y los sistemas de protección y seguridad social están ausentes, perpetuando la exclusión.

Las mujeres dicen: *"Tengo un almacén" "hago ferias" "Hago tortas, postres" "Cosía"*. Tener un almacén en el comedor de su casa, hacer ferias (comprar la verdura y venderla por "montón" en la feria), hacer tortas, postres en su cocina para vender de manera ambulante, coser en su casa con la máquina de coser, algunos arreglos esporádicos que alguien necesitaba. Esto es estar en los márgenes de los márgenes de la sociedad. ¿Quién dictamina que estos trabajos están en los márgenes?

La historia ya nos ha contado que el trabajo ha sido transformado en varias ocasiones, ahora bien, en los Estados de Bienestar se garantizaba de alguna manera, la inserción en la sociedad a través del trabajo laboral formal. ¿Qué pasa con los individuos que no tienen un trabajo laboral formal? Si es mediante el trabajo que se obtienen medidas de protección social, si no hay trabajo formal, ¿qué ocurre? ¿En el caso de las mujeres, qué ocurre en el plano laboral?

En estos casos ninguna mujer está inserta en el mercado de trabajo formal. Si ellas realizan alguna

actividad laboral es en el margen de la formalidad, todas son trabajadoras domésticas (porque son ellas las que sostienen los cuidados del hogar y la familia) y son los varones los que actúan como proveedores. Los trabajos que tienen los compañeros son también desde y en los márgenes: *"Él suelda, es soldador, tiene dos o tres clientes, que lo llaman para limpiar patios, limpiar pastos"*.

La precariedad, la vulnerabilidad y la inestabilidad laboral forma parte de las vidas de las mujeres. La dependencia económica también. Ganar un salario en este sistema no es solamente un ingreso de dinero para intercambiarlo por bienes y servicios que se necesitan para vivir, ganar un salario es estar incluido es sentirse parte de la sociedad. La connotación del trabajo formal es fundamental, eso nos ha hecho creer el capitalismo, para sentirnos parte del juego. Estar excluido no solo significa vivir en los márgenes de la sociedad, sino también sufrir y vivenciar los estigmas de la exclusión.

Es así en la medida que ellas sienten que sus compañeros son el sostén. Cuando se pregunta por el ingreso en el hogar nos cuentan: *"Él es el sostén. Aunque a veces él hace un poco de mamá"* (M3). Vender tu fuerza de trabajo a cambio de un salario o dinero, se presenta como la categoría fundamental y única para el cuidado de la familia. Si será manipulador el sistema capitalista que nos ha hecho creer que el trabajo es lo que "sostiene todo". M1 señala: *"y…porque se dio así porque él era el que trabajaba. El traía la plata, si él no fuese a trabajar ¿qué íbamos a comer?"*. Se instaura el trabajo formal como única salida a la sobrevivencia del ser humano, el capitalismo necesita obra de mano barata, dócil y precaria.

M4 señala: *"por suerte tengo el apoyo de mi pareja, que por suerte es el que trabaja y nos alimenta"*. M5 dice: *"él tiene que trabajar sino qué comemos? (…) y aunque sea a él siempre lo están llamando para hacer algunas changuitas y algo…es una responsabilidad allá en casa"*. Dos elementos a destacar: el trabajo como una suerte, ya que a través de él la familia se alimenta (detalle no menor) y el trabajo de "changuitas" como supervivencia. Las "changas" como trabajo del varón, generalmente dedicado a la jardinería, limpieza, construcción, sin prestaciones ni seguridades sociales.

¿Qué pasa con los individuos de los márgenes? ¿Cómo (sobre)vivir desde el "limbo" social? Entendemos a través de Federicci (2010: 112) como fuera de las lógicas del mercado de trabajo se entiende que no existe nada, con ello se posiciona a las mujeres en los márgenes de la sociedad con doble partida que los varones, ya que "los trabajos de mujeres" se entenderían como naturales y no como explotación dentro del sistema.

5.2 La mujer como cuidadora: “no es amor, es explotación”

Otra característica que envuelve a este trabajo es la mujer como cuidadora del hogar y la familia. Con el capitalismo la situación de la mujer pasó a estar en segunda explotación, no solo por obrera sino también como cuidadora invisible. La mujer entra a formar parte de un ser explotado en la familia: *“Lo que es más importante, la separación entre producción y reproducción creó una clase de mujeres proletarias que estaban tan desposeídas como los hombres”* Federicci (2010: 112).

No solo la explotación la mujer estuvo sometida al sistema, los hombres también sufrieron esas consecuencias, en definitiva todo ser humano padeció las consecuencias. En referencia a estar doblemente explotada el relato de M1 lo explicita (antes se le pregunta si ella trabaja en el almacén ahora): *“y si yo tengo doble trabajo. Y lamentablemente siempre me genera, igual yo le dije, que me iba a conseguir un trabajo que ganara lo mismo que él y que a ver si él podía hacer lo mismo que hago yo, todo lo que hago yo”*. Dos elementos: el doble trabajo vivenciado y la invisibilidad del cuidado.

Hemos visto en las entrevistas realizadas que todo el ámbito de cuidado está llevado a cabo por ellas, las mujeres como cuidadoras del hogar y de la familia. La acumulación del capital la hizo invisible, así la mujer quedaría a cargo de los cuidados y no habría que pagar salario, además se naturaliza con el fin que se prolongue sin cuestionamientos. M1 dice: *“Está el mito de que la mujer no hace nada”:*

> *“Pero la importancia económica de la reproducción de la mano de obra llevada a cabo en el hogar, y su función en la acumulación del capital, se hicieron invisibles, confundiéndose con una vocación natural y designándose como «trabajo de mujeres». Además, se excluyó a las mujeres de muchas ocupaciones asalariadas, y en el caso en que trabajaran por una paga, ganaban una miseria en comparación con el salario masculino medio”* (Federicci 2010: 112)

Las mujeres asimilan ciertas tareas: **“Todo eso lo hace mamá, o sea yo”** (M3). No es solo que las cosas las hacen ellas, es que piensan que las tienen que hacer ellas, es su trabajo y hasta su deber como madres. Así queda no solo como una vocación natural sino como una asimilación absoluta de determinadas tareas. Es el reflejo del concepto desarrollado por Bourdieu, de violencia simbólica, donde por “arte de magia” se instauran determinadas normas y además se asumen sin criticarlas: *“es una forma de poder que se ejerce directamente sobre los cuerpos y como por arte de magia, al*

margen de cualquier coacción física; pero esta magia solo opera apoyándose en unas disposiciones registradas a la manera de unos resortes, en lo más profundo de los cuerpos" (Bourdieu 2000: 54).

Las relaciones de poder y subordinación de unos sobre otros están asimiladas dentro del contexto social, invisibilizadas y transmitidas a través de instituciones, organismos, educación, Estado, iglesia, medios de comunicación. Esto hace que las mujeres digan:

> *"Él a veces me ayuda" "La verdad que es un buen apoyo" "Tengo al padre de mis hijas que me ayuda bastante" "Él ha participado también" "Yo nunca le permití que tomara cartas en el asunto. Siempre era yo, yo, yo. Yo sentía que era yo quien lo tenía que hacer" "Mi compañero no tiene tiempo" "Lo podrá hacer él pero es una linda experiencia (refiriéndose al cuidado de la familia), y me encanta" "No… es que el hombre no le gusta tampoco (…) no saben ellos en sí" "Pero como que él no está"*

¿Por qué se confunde con una vocación natural? No por casualidad, si con una finalidad. ¿Quién define este fin? El capitalismo, que se encarga de ocultar el trabajo de las mujeres y usar el salario masculino para que mientras se acumule el femenino. Alguien tiene que cuidar a la familia, hacer la comida, encargarse de la educación y de la salud, de la alimentación familiar, alguien tiene que tener a los hombres cuidados para que sean útiles y sanos para ser individuos asalariados: *"Como he sostenido, la diferencia de poder entre mujeres y hombres y el ocultamiento del trabajo no pagado de las mujeres tras la pantalla de la inferioridad natural, ha permitido al capitalismo ampliar inmensamente «la parte no pagada del día de trabajo», y usar el salario (masculino) para acumular trabajo femenino* (Federicci 2000: 117).

Por otra parte, esta invisibilidad también es utilizada para desviar la atención y el antagonismo de clase, así nos centramos en un antagonismo entre mujeres y hombres y pasamos por alto las diferencias de clase. Con ello el capital sigue acumulando (como rige su principio) de diferencias, desigualdades, jerarquías, verticalidad, y divisiones de los trabajadores. (Federicci 2000: 17)

Los hombres como proveedores, las mujeres dicen: *"Él trabaja y nos alimenta" "Él es el sostén" "El administra toda la plata", "La plata es la que maneja todo"*
Ellos como proveedores de la familia y ellas dedicadas a los cuidados. La división sexual del trabajo no solo dejó a las mujeres relegadas al trabajo de cuidado y reproductivo, no solo era sin salario, sino que generó un aumento de la dependencia respecto a los hombres. Con ello Estados y

empleadores han usado el salario masculino como un instrumento para gobernar el trabajo de las mujeres. Trabajo invisibilizado, no pago y desprestigiado (Federicci 2000: 112)

Después nos preguntamos por qué las mujeres tienen estas reflexiones:

> *"¿Quién te mandó ser mujer? Es más fácil ser hombre", "Siempre está como ese mito de que la mujer no hace nada" "Es como una tradición que la mujer se encargue de todo" "Es más sufrido ser mujer. Un hombre está con dos o tres mujeres y es el más lindo del barrio y una hace eso y se pudre todo" "Se ha sacado a la mujer de mucho pero no da"*

Este sentimiento de no ser visibilizada y de la facilidad de ser hombre frente a ser mujer, siempre hablando del pobre concepto binario varón/mujer, que nos da simpleza para analizar los conceptos. Esta consecuencia del régimen capitalista, y las frases de las mujeres, denotan que las mujeres sienten y se las han convertido en objetos mismos. Federicci (2000: 148): "*en el nuevo régimen capitalista las mujeres mismas se convirtieron en bienes comunes, ya que su trabajo fue definido como un recurso natural, que quedaba fuera de la esfera de las relaciones de mercado*".

Así las mujeres son un complemento, que además hay que adornar, un instrumento, otro al lado, para apropiarse de los trabajos de las mujeres y mantenerlo oculto: "*Complemento del mercado, instrumento para la privatización de las relaciones sociales y, sobre todo, para la propagación de la disciplina capitalista y la dominación patriarcal, la familia surgió también en el periodo de acumulación primitiva como la institución más importante para la apropiación y el ocultamiento del trabajo de las mujeres*" (Federicci 2000: 149).

Ellas sienten la invisibilidad de sus trabajos:

> *"El hombre se escuda mucho el que te genera la plata y te da todo y no es así" "La responsabilidad es de dos pero los tipos parece que están pasados de vivos" "Él dice que es fácil" "Pero el tipo se desapareció siempre". "Él se cree que se levanta a las cinco y media de la mañana vuelve a las cinco de la tarde y ya está todo resuelto, y le dije que eso así no es. Pero no lo ve, ¡qué va a ver ese!" "Y a veces siento que no ve, a veces siento que si…"*

Hay un párrafo de Federicci que nos parece que resume de manera clara y concisa que “no es amor es explotación” ser cuidadora del hogar y de la familia:

> “*De la misma manera que Dios creó a Eva para dar placer a Adán, el capital creó al ama de casa para servir al trabajador masculino, física, emocional y sexualmente; para criar a sus hijos, coser sus calcetines y remendar su ego cuando esté destruido a causa del trabajo y de las (solitarias) relaciones sociales que el capital le ha reservado. Es precisamente esta peculiar combinación de servicios físicos, emocionales y sexuales que conforman el rol de sirvienta que las amas de casa deben desempeñar para el capital lo que hace su trabajo tan pesado y al mismo tiempo tan invisible”* (Federicci 2013: 38).

A raíz de este párrafo nos parece interesante resaltar un tema, que en principio no estaba planificado a trabajar en esta investigación, ni tan siquiera se pensó que podría relucir en las entrevistas: sexualidad, las relaciones sexuales como deber. Las mujeres de Colón Norte durante las entrevistas, no en las instancias grupales, mencionaron acerca de sus vidas sexuales: *“Él siempre ve sus necesidades, las de él propio” “Lo que él quiera cuando él quiera, en la intimidad también pasa eso” “Y él te dice pero yo te amo, y se impone y es complicado”*.

Además las mujeres: *“El deber de complacer está tan imbuido en nuestra sexualidad que hemos aprendido a obtener placer del dar placer, del enardecer y excitar a los hombres”* (Federicci 2013: 56). Así las mujeres visualizan las relaciones sexuales como obligación, nunca disfrute, además en sus discursos se intuye una situación de dominación: él se impone, es complicado, más que dominación la llamaríamos violencia.

Capítulo VI – Reflexiones finales

A partir de los relatos cotidianos de un grupo de cinco mujeres que viven en Colón norte se ha pretendido: rescatar la cotidianidad de las mujeres en situación de pobreza y que además están en el marco de la política social de Plan Juntos, analizar desde su cotidianidad su capacidad de elección y de autonomía, estudiar ligeramente los conceptos de trabajo y cuidados para comprender sus oportunidades.

La categoría trabajo la elegimos porque estando inmersos en el sistema capitalista guiado por el "dios" mercado, es sumamente necesario entender y comprender las lógicas que atraviesan a las personas, porque el trabajo no es solo un intercambio entre fuerza de trabajo y salario pago por el capitalista, el trabajo se ha convertido en un elemento que incluye en la sociedad y en un portador de derechos y seguros sociales. Y cuidados, porque es una categoría que generalmente transversalizan a todas las mujeres.

Después del desarrollo de la investigación estamos convencidos de manera imperativa de la necesidad de realizar trabajos a través de las experiencias cotidianas, de la urgencia de trabajar con sujetos activos procurando espacios donde germinen proyectos de autonomía, de la convicción del sistema capitalista como degradante de las condiciones de vida de los individuos (se mire por donde se mire) y de lo indispensable que se hace la visibilización de grupos oprimidos: "dar luz".

No podemos continuar haciendo trabajos, investigaciones y teoría si nos olvidamos de las clases populares. No desde el trabajo social, ya que la "población objetivo" con la que se trabaja generalmente involucra a los grupos populares, pobres, excluidos, en el margen, atravesados por diversas relaciones de dominación y opresión. No podemos hacer teoría si no desde el horizonte de las experiencias populares, los discursos son de ellos y de ellas, y es con ellos/as nuestro trabajo, les debemos la voz, resurgir las voces desde las experiencias. Si continuamos haciendo teorías dejando al margen las experiencias populares estaremos reproduciendo al sistema: excluir las experiencias populares, dejar a individuos en el margen, como si no fueran parte de esta sociedad.

Frente a ello surge la necesidad desde el Trabajo Social y el desarrollo de instancias de problematización y transformación social trabajar desde las experiencias cotidianas para generar instancias en las cuales se unan los individuos por las vivencias y desde allí comenzar a reflexionar, pensar, deliberar, hablar, actuar, protestar, rebelarse. Cuando los individuos se piensan y piensan acerca de determinadas situaciones que son similares a otros, desde el intercambio, la

problematización y la participación se van germinando proyectos autónomos. Proyectos autónomos: críticos y rebeldes que se cuestionan y se liberan en comunión, en colectivo.

Hijos, hijas, construcción de la vivienda, maridos, compañeros, parejas, violencias, alcohol, escuelas, maestras, médicos, psicomotricistas, cocina, lavar a mano, administrar la plata, participaciones en comisiones: de fomento y espacios: niños, mujeres y equinoterapia. ¿Qué opciones tienen en la vida? ¿Qué alternativas? ¿Qué oportunidades han dejado para ellas? En realidad pocas, aún tienen que cargar con el estigma de ser mujeres pobres y como opción visualizan la maternidad. Las mujeres como cuidadoras donde no solo se cuida a la familia sino también, sin quererlo, al sistema capitalista. Federicci (2016: 55-56):

> *"[…] es mucho más que la limpieza de la casa. Es servir a los que ganan el salario, física, emocional y sexualmente, tenerlos listos para el trabajo día tras día. Es la crianza y cuidado de nuestros hijos —los futuros trabajadores— cuidándoles desde el día de su nacimiento y durante sus años escolares, asegurándonos de que ellos también actúen de la manera que se espera bajo el capitalismo. Esto significa que tras cada fábrica, tras cada escuela, oficina o mina se encuentra oculto el trabajo de millones de mujeres que han consumido su vida, su trabajo, produciendo la fuerza de trabajo que se emplea en esas fábricas, escuelas, oficinas o minas"*

¿La experiencia de lo cotidiano para qué? Porque hay que rescatar las voces locales y populares, no se genera teoría si una parte de la población queda afuera. ¿Qué significa la experiencia? Pensar, reflexionar desde lo vivencial ¿para qué desde allí? Porque a través de las experiencias colectivas germina la conciencia colectiva. ¿Por qué pensar la conciencia colectiva a través de las experiencias? Porque cuando un individuo lo vivencia, las internaliza, porque le pasan por la piel, las comparte. ¿Qué aporta la conciencia colectiva a nuestros proyectos autónomos? El proyecto de autonomía que defendemos no es individual, no nos podemos pensar como individuos aislados, acá somos una sociedad y como tal hay que pensarse, comprometerse y construir-se/nos. En realidad, ¿cuál vendría a ser la esencia de un proyecto de autonomía? La liberación del ser humano de la opresión y las lógicas dominantes. No pensamos nada, ni teorizamos, ni trabajamos, si no es buscando una transformación y liberación del sistema que nos oprime, mutila, mata y silencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Batthyány, Karina; Genta, Natalia; Scavino, Sol (2016): "Análisis de género de las estrategias de cuidado infantil en Uruguay" en El Uruguay desde la sociología nº14. Dpto de Sociología, FCS, UdelaR

- Bourdieu, Pierre (2000): *Dominación masculina*. Barcelona, España: editorial anagrama.

- Butler, Judith (2007): *El género en disputa: el feminismo y la subversión de identidad*. Barcelona, España: Paidós.

- Castel, Robert (1997): *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós. (Estado y Sociedad).

- Castoriadis, C (2008): *El mundo fragmentado*. La Plata, Argentina: Caronte Ensayos.

- _____ (2005): *Figuras de lo pensable (Las encrucijadas del laberinto VI)*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica.

- Doyal, Len; Gough, Ian (1994): *Teoría de las necesidades humanas*. Barcelona, España: Icaria.

- De Beauvoir, Simone (2011): *El segundo sexo.* Buenos Aires, Argentina: Del Bolsillo.

- Federicci, Silvia (2010): *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpos y acumulación originaria*. Madrid, España: Traficantes de sueños.

- _____ (2013): *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas.* Madrid, España: Traficantes de sueños.

- Freie, Paulo (2008): *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores Argentina.

- _____ (1970): *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

- Heller, Agnes (1985): *Historia y vida cotidiana.* México: Colección enlace.

- INE (2016): "Estimación de la pobreza por el método ingreso de 2015". INE Uruguay.

- Inmujeres MIDES (2013): "Las desigualdades territoriales desde una mirada de género". Indicadores de género a nivel de Departamento en base Censo 2011. Cuadernos del sistema de información de género

- Longhi, Augusto (1996): *Sobre la pobreza. Conceptos y medidas para el caso uruguayo*. Montevideo, Uruguay: FCU (Fundación de cultura universitaria).

- Longhi, Augusto (2002): "Las dimensiones de la desigualdad". Revista de Ciencias Sociales (Montevideo), año Junio 2002, nº20, pág 111-122.

- Pintos, Marina (2015): "Apuntes sobre pobreza, cultura y políticas sociales en el Uruguay actual. La etnologización de los pobres" en Revista Fronteras, Segunda época nº8. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

- Rebellato, J.L. (1995): *La encrucijada de la ética: neoliberalismo, conflicto norte-sur, liberación*.

Montevideo, Uruguay: Editorial Nordan – Comunidad.
- _____ (1993): “Conciencia de clase como proceso” en Revista uruguaya de Trabajo Social, año VI, nº 12. Montevideo, Uruguay: Editada por E.P.P.A.L.
- Scott, Joan (1996): “El género, una categoría útil para el análisis histórico” en Marta Lamas (compiladora), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG (Pág 265-302)
- Thompson, Edward (1981): *Miseria de la teoría.* Barcelona, España: Editorial Crítica.
- Wacquant, Loïc (2007): *Los condenados de la Ciudad: Gueto, periferias y estado.* Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.